

## Afloramientos textuales: el *Alejandro* recobrado (Firenze, Plut.36sin.7)

Marta Materni  
Università di Padova

1382: Rodas, el Gran Maestre Juan Fernández de Heredia encarga a Demetrio Calodi qui llevar a cabo una versión de las *Vidas paralelas* de Plutarco en griego moderno.

1388 *ca.*: la traducción del griego moderno al aragonés, comisionada aún por Heredia a Nicolás obispo de Adrianópolis, está sin duda acabada; el rey aragonés Juan I posee una copia del texto. Y esta es la primera traducción de la obra de Plutarco en una lengua vernácula.

Ahora, las *Vidas semblantes* empiezan a circular entre las dos Penínsulas, la ibérica y la italiana, y dan lugar a una compleja red de relaciones e influencias a través de la traducción. No podemos aquí entrar en detalles sobre el tema en cuestión, debido a motivos de espacio; solo podemos citar algunos datos de referencia, pero muy significativos: esta red incluye, por un lado, la versión ‘definitiva’ española de Alfonso de Palencia (1491) y, por otro lado, la versión ‘definitiva’ latina, resultado del trabajo conjunto del equipo de humanistas encabezados por Guarino da Verona y Leonardo Bruni, entre otros (1470).

En este complejo entramado de lugares y nombres se coloca el texto aquí presentado y para el cual, en la actualidad, nos limitamos a facilitar una transcripción.

Pero, antes de proceder, añadamos unos datos más de contextualización, aunque mínima.<sup>1</sup>

Si cronológicamente nos situamos entre finales del siglo XIV y las primeras décadas del siglo XV, geográficamente —y culturalmente— nos movemos entre el reino de Aragón y Florencia, la misma Florencia en la cual, entre 1397 y 1400, el bizantino Manuel Chrysoloras, ex embajador del emperador Manuel Paleólogo, es el titular de la primera cátedra de griego en el Studium.

*Umanesimo* italiano y humanismo vernáculo (esta última expresión es controvertida, pero en mi opinión totalmente compartida) se están desarrollando. El horizonte cultural está representado, en ambos casos, para la redescubierta, luminosa, de la antigüedad clásica; pero las decisiones sobre el idioma separan parcialmente las dos realidades: hay una opción prevalente por la lengua romance en el caso ibérico, una marcada preferencia por el latín en el caso italiano; un esfuerzo para acercar lingüísticamente el mundo antiguo a lo moderno en el caso ibérico, un esfuerzo por acercar lingüísticamente la modernidad al mundo antiguo en el caso italiano.

Ambos mundos, sin embargo, se enfrentan a un obstáculo, y este obstáculo es la lengua griega. Frente al griego, para que el texto en cuestión sea plenamente comprensible para la mayoría de la gente, es necesario recurrir a la traducción, al latín en el caso italiano, por supuesto.

Pero, en la misma Florencia donde se establece la primera cátedra de griego y el *umanesimo* italiano llega a madurez, registramos un episodio textual que no tiene un gran eco; es un poco aislado, pero no es menos importante desde la perspectiva cultural.

El mismo Coluccio Salutati, futuro promotor de la ‘hazaña’ humanística de las *Parallelae, sive Vitae illustrium virorum*, a partir de 1392 intenta conseguir la copia del texto aragonés con una carta dirigida al mismo Heredia, que nunca le contestó. El humanista florentino obtuvo el código solo tres años más tarde, en 1395, de manos del anti-papa Benedicto XIII. A partir de ese momento las

---

<sup>1</sup> Una detallada bibliografía en: Marta Materni, “Tracce plutarchee fra due Penisole nella scia di Decembrio: umanesimi e umanesimi volgari”, *Revista de literatura medieval*, XXV (2013), pp. 33-85.

*Vidas semblantes* están en Florencia y también Leonardo Bruni posee una copia: sus sombras sobre las *Parallelae* son evidentes.

Pero en Florencia hay un otro experimento de traducción: antes de finales del siglo XIV, un anónimo traduce todo el corpus de las *Vidas semblantes* del aragonés al vernáculo toscano; y esta es una traducción que no conoce una amplia difusión pero, en la forma de los ejemplares mss. Laurenziano Mediceo LXI.11-12 (copia fechada en 1468), se incorpora a la biblioteca de Piero de' Medici.

Las traducciones son un fenómeno cultural muy importante en cuanto a la producción de los textos originales, especialmente en la época de la cual estamos hablando, en tanto que ellas representan el instrumento de descubrimiento y apropiación de todo un mundo, de una alteridad cultural, una alteridad en primer lugar lingüística. Las palabras y la sintaxis resultan a menudo distorsionadas en el fatigoso intento de expresar, a través de expresiones conocidas, un sistema de referencias culturales tal vez difícil de entender. Nacen aquí, desde este penoso enfrentamiento, los malentendidos 'ingenuos' que hacen sonreír al lector moderno. La traducción representa el lugar donde el historiador de la literatura se reúne con el del lenguaje y el de la cultura, y de esta manera el texto se convierte en *monumentum*.

Por lo que se acaba de decir, la existencia de la anónima traducción florentina constituye por tanto un asunto digno de estudio en sí mismo, en tanto que traducción (y los manuscritos, aunque muy pocos, nos aportan sin embargo informaciones interesantes, como en el caso del ms. Magliabecchiano II.1.52, donde hay notas al pie autógrafas de Anton Maria Salvini, quien compara las primeras seis vidas directamente con el texto griego). Pero las 'peripecias' de la transmisión textual añaden un valor extra. Puesto que nuestro texto florentino es completo, se nos permite recuperar una pieza perdida de la producción literaria patrocinada por Juan Fernández de Heredia, llenando el vacío de los mss. París, Bibliothèque Nationale France, 70-72 (testigos únicos de las *Vidas semblantes*), correspondiente a la *Vida de Alejandro Magno*. Es decir, el texto aquí transcrito.

## Algunos datos técnicos

La tradición textual de la *Vida de Alejandro* requiere un minucioso estudio *ex-novo*. Hasta ahora, las únicas noticias son las expuestas en un breve artículo de 1910 por Anton Francesco Giachetti<sup>2</sup>. Por falta de tiempo, nos referiremos a estas.

Giachetti señala dos versiones del texto, A y B, ambas derivadas de un arquetipo común que Giachetti define como “scartafacci autografi del volgarizzatore”. La versión A presenta: “Proemio e rubriche più ampie, più fedeli a quelle del testo aragonese, complete tutte le dediche, testo più corretto, tutto quanto riletto sull’originale dal copista e completato delle parti (parole e periodi) casualmente omessi, per mezzo di postille marginali”. La versión A está representada por los manuscritos: Plut.36sin.7-9-10 y Magliabecchiano II.1.52, que constituyen la primera colección completa del texto vernáculo (finales del siglo XIV); Plut.36sin.8; Ashburnham 476; Laurenziano Segni 5; Laurenziano Mediceo LXI.11.

La versión B tiene estas características: “Abbreviazione del proemio per soppressione di alcune parti. Semplificazione delle rubriche dei libri e dei capitoli. Mancanza di tre vite della prima decade e di alcune della seconda tralasciate dal copista; testo più scorretto e lacunoso”. La versión B está representada por los manuscritos: Riccardiano 1519, 1520, 1567 y 1568; Laurenziano Mediceo LXI.12.

La disponibilidad actual de la edición de las *Vidas semblantes* permite comprobar la perfecta adherencia de la versión A al original texto aragonés. La transcripción que aquí se ofrece se basa en el ms. Plut.36sin.7, ff. 41r-69v.

Considerando la importancia de las traducciones en la historia de la lengua, la intervención sobre el texto se ha limitado al mínimo necesario para su plena inteligibilidad: introducción de la puntuación, de las mayúsculas y acentuación de acuerdo con los usos modernos; las voces del verbo “avere” se han tal vez acentuado por desambiguación; la *scripta* del copista ha sido en general respetada. Las apostillas laterales se han incluido en el texto entre corchetes (cuando a la señal de llamada en el texto no corresponde la transcripción de la apostilla se señala de

---

<sup>2</sup> Anton Francesco Giachetti, “Contributo alla storia del volgarizzamento del sec. XIV delle *Vite Parallele* di Plutarco”, *Rivista delle biblioteche e degli archivi*, 21 (1910), pp. 1-18; Robert Weiss, “Lo studio di Plutarco nel Trecento”, *La parola del passato*, 8 (1953), pp. 321-342.

esta manera: [—]). En las notas se ofrecen algunas variantes de la versión B del ms. Laurenziano Mediceo LXI.11.

#### TRANSCRIPCIÓN DE LA VERSIÓN A DE LA *ISTORIA DEL RE ALEXANDRO*

In questo libro vogliamo scrivere la istoria del re Alexandro et, per questo che l'opere le quali elli fece son molte, sommariamente le diremo. Inanzi preghiamo tucti quelli che leggeranno questo, che se noi non diciamo tutte le cose et ciascuna compiutamente così come erano cose maravigliose ma abbreviamo le parole, che ci perdoni per questo, che non vogliamo scrivere compiutamente tucto quello ch'è facto: di tante et tanto maravigliose cose non si manifesta la bontà né la malitia dell'uomo, ma molte volte un piccol servigio et poche parole ancora in cose di solaçço àno manifestato li costumi delli huomini più chiaramente che non àno facto le bactagle dove sono stati morti molte miglaia di gente et gran compagnie et gran combactimenti di castelli. Adunque così come fanno li dipintori quando voglono mostrare la conditione dell'uomo, li altri membri del corpo dell'uomo non cercano se non solamente la forma del viso per mostrare quello che voglono, così medesimo facciamo noi che dalli segni dell'anima vedremo li costumi di ciascuno di quelli che abbiamo dicto, et li altri a cui piace dicano le lor valentie<sup>3</sup>. Alexandro, da parte di suo padre, il quale era della generatione di Canino, certo è ch'elli era del lignaggio di Yracleo; et da parte di sua madre, la quale era del lignaggio di Neophtholimo, ancora della generatione di Cato; et così credea ogni huomo. Et dicesi che Filippo suo padre era giovincello quando elli conobbe Olimpiade, la madre d'Alexandro, et questo fu a Samandra, et ella era orfana di padre et di madre et non avea se non un fratello il quale avea nome Ariba. Et così come Filippo s'innamorò d'Olimpiade, fece tanto col dicto Ariba suo fratello che glela dié per moghe. Et essendo ancora sposata, una notte inanzi che ella si congiugnesse col suo marito Filippo pareveli in sogno che tonasse et che il tuono le cadde nel ventre et accessesi un gran fuoco, et la fiamma si escampasse<sup>4</sup> per tutto il mondo et li carboni accesi si sparsero<sup>5</sup> per ogni parte, et dapoi il fuoco si spense. Ancora Filippo, dopo le sue noze, per tempo vide in sogno che bullò [gonfiò] il ventre della sua moghe, et la forma della bolla era forma di leone. Et questo sogno recitò

---

<sup>3</sup> Le loro valentie et opere.

<sup>4</sup> Si scampasse o vero si spandesse.

<sup>5</sup> Si dramassino.

ai suoi indovini, et essi li dieron per consiglio ch'elli dovesse guardar bene la sua moglie; et uno di quelli indovini li disse: «Signore, già mai vaso voto non sella: la bolla del ventre è segnale d'impregnamento; et il fanciullo ch'ella farà arà natura di leone secondo la forma che avea la bolla». Un'altra volta vide Filippo nel sogno che un dragone<sup>6</sup> giacea presso alla sua moglie Olimpiada et ebbe a far colei. La qual cosa dice che mortificò il fervore dell'amore che Filippo avea a Olimpiade, et da quell'ora inanzi non dormì così sovente collei. L'una ragione era per questo, che elli dubitava che non li ficies algunos fechiços<sup>7</sup>; et l'altra ragione era per darle spazio che ella potesse dormire con lo 'ddio secondo che li somigliava. Et dicesi che le femine di quella contrada di Tarquii amavano molto lo 'ddio che à nome Dioniso e facevano gran festa; et per quella ragione li huomini pigliarono per costume di nominare le solepnitadi delli 'ddii Ses Trisquia. Et le femine di quella terra erano molto amaestrate dell'arte magica, per la qual cosa Olinpiade amava molto d'essere maestra in quell'arte tanto ch'ella avanzava<sup>8</sup> tucte l'altre femine nell'arte magica, et amansava et adimesticava li serpenti grandi et seguivalla et uscivano di dentro le matasse della ellera la quale circondava la s<ta>tua del dicto iddio Dioniso, et mettevansi sopra le ghirlande delle sue donçelle. La qual cosa vedeano li suoi amici et crucciavansi. Et Filippo avea malanconia di sua moglie-ra, delle fantasie<sup>9</sup> ch'elli vedea in lei; tanto che una volta, stando elli fuori della camera, puose dextramente l'occhio nella fessura della porta et vidde ancora il dragone<sup>10</sup> ch'avea a fare con la sua moglie. Et mandò al luogo della divinatione, cioè a Delpho, uno huomo savio charo<sup>11</sup> et gran cittadino ch'avea nome Querona, et dusse rispansione della divinatione dicendo che iddio comendava che Filippo doveva portare<sup>12</sup> reverenza allo iddio Amone et che li dovea fare sacrifici più che alli altri 'ddii Ses; et che l'occhio col quale avea veduto lo iddio che avea a fare con la sua moglie Olinpiade in forma di dragone lo perderia. Scrive Eratosteni che, dappoi che Alexandro crebbe et era sufficiente da armarsi et puosesi in facti d'arme, la sua madre Olinpiade lo tirò da parte et rivelò il secreto come ella ingra-

---

<sup>6</sup> Uno gharzone.

<sup>7</sup> Che non gli facesse alcuno fallo.

<sup>8</sup> Ch'ella profetava più.

<sup>9</sup> Della fantasma.

<sup>10</sup> El garzone o vero draghona.

<sup>11</sup> Uno huomo suo amico caro.

<sup>12</sup> Dovea portare o vero portasse.

vidò et di cui; et pregavalo che elli fusse magnifico et degno della sua generatione. Intervenne ancora questo il dì che nacque Alexandro, cioè che il tempio della dea Iuno, che era in Epheso, arse; et secondo che disse uno, che avea nome Yguissias da Magnesia, che convenìa che elli fosse arso poichè la donna del tempio, la dea [vel della dea] Iuno, avea preso la cura d'essere madrina [levatore vel aiutatore nel parto]<sup>13</sup> d'Alexandro nella sua natività. Ma tutti li magi che si trovarono in Epheso iudicharono che l'arder del tempio significava altro gran male et andavano d'intorno et battevansi il viso et ploravano et gridavano: "O che mala cosa è ingenerata questo dì per tutto il luogo d'Oriente". Ancora quando nacque Alexandro, il suo padre Filippo era absente con l'oste et assediava un castello il quale à nome Potidea. Et in quello dì che elli lo combactè et preselo, li vennero III maniere di novelle: l'una come un suo capitano, che avea nome Parmenione, avea combactuto con quelli che àno nome Illirii et che li avea vinti; la seconda fu che nella festa che à nome Olimpia vinse a correr il cavallo che Filippo avea mandato con un suo cavallero<sup>14</sup>; la terça fu che era nato Alexandro. Per le quali molto s'allegrò Filippo et spezialmente che li suoi indovini li dissero che: "Per le III vittorie le quali ài avute nella natività del tuo figliuolo pare che questo fanciullo sarà tale che in facto di bactagle niuno non levarà la pruova". Et era la similitudine del corpo d'Alexandro tale che, secondo che il pintore lo dipinse il quale avea nome Lisippos, l'asta<sup>15</sup> del suo collo inclinava un poco inverso la parte sinixtra; era bianco et la sua bianchezza tirava in rosso et nel petto et nel viso. Scrive Aristoxeno per Alexandro ch'el suo calor<sup>16</sup> olia et tanto odore uscìa della sua bocca et della sua persona che ancora le sue robe erano piene dell'odore della sua carne et olivano; et la ragione era che la complexione del suo corpo era molto calda come fuoco et, secondo che dice Theofastro, il buono odor s'ingenera quando il calore disecca la humidità, et questa è la ragione perchè li luoghi del mondo più secchi et caldi ingenerano le miglior cose aromatiche, perciò che il sole per lo suo ardore disecca la humidità et il vapore si converte in odore. Et per questa ragione che noi abbiamo dicto del calor del suo corpo, era Alexandro molto sanyoso [iroso]<sup>17</sup> et bevea molto. Et nell'altre cose era ardito da sua pueritia, ma alli diletti carnali si movea

---

<sup>13</sup> Levatrice.

<sup>14</sup> Cavallaro cioè maestro di stalla.

<sup>15</sup> La statua.

<sup>16</sup> *Color* corretto in interlinea *calor/Colore*.

<sup>17</sup> Adiroso.

tardi et avea honestà et gran senno più che non s'appartenea alla sua gioventù. Et era magnanimo et amava dar beneficii et amava la gloria et essere glorificato, ma non da huomini di poca condizione né per poca cosa così [vel sì] come Filippo. Et le sue parole eran magistrali. Et nel conio della sua moneta facea metter armadure et victorie le quali furon facte nella festa la quale abbiamo dicto Olimpia. Era leggiero nel corso de' suoi piedi et per questo lo domandarono alcuni se elli si volesse provare a correre; et disse che sì se quelli che dovean correr son regi come elli. Et pare che non amava li giuochi che dichono pendatlos, cioè li cinque giuochi nelli quali s'esercitavano li giovani si come correre, lanciare pietra, levare un peso, abbracciare, giuocare co' pugni; ma la caccia amava molto et la bactaglia delle mazze.

### ***Come Alexandro ricevette li ambasciadori del re di Persia et delle domande che facea loro***

Vennero ambasciadori del re di Persia a Filippo et, perché Filippo non v'era, Alexandro li ricevette et fece lor molti piaceri di doni che li donò et humiliolli per le sue parole per questo: che di quello che li domandava non li domandava come infante, ma domandavali quanto era la lunghezza della terra d'Oriente, che camini sono, lor signore come si porta coi suoi nimici et che forza d'arme potrebbe avere in Oriente et quante genti. Et in tanto si maraviglavano li ambasciadori che la fama che avea Filippo non la riputavano nulla in comparatione dell'ardire del suo figliuolo. Ancora tutte le volte che veniano nuove che Filippo avesse presa alcuna città honorata o che elli vincessero alcuna bactaglia, Alexandro non l'udiva volentieri né s'allegrava ma dicea alli altri giovani della sua età: "O giovani, mio padre piglerà tucto et a me non lascerà nulla in che possa mostrare la mia prodezza con voi insieme". Et la ragione era perché Alexandro non amava ricchezza né riposo ma bontà et honore, et per questo desiderava di ricevere la signoria.

### ***Dei maestri et nutrici d'Alexandro***

Erano molti maestri et nutrici [vel balii] d'Alexandro ma sopra tucti era uno che avea nome Leonida, huomo brusco<sup>18</sup> et era parente d'Olinpiade, et per questo non degniava d'essere chiamato nutrice ancor che fosse buona cosa ma lo nominavano

---

<sup>18</sup> Giusto.



padre et doctore. Et un altro, il quale chiamavano nutrice principale, che avea nome Lissimaco, et questi giamai non disse parola d'onore se non che puose nome a sé medesimo Finica, et ad Alexandro Achilles et a Filippo Pelleas; et per questa ragione l'amavano et era tenuto appresso a Leonida et principale de' nutrici.

***Come insegnò Alexandro a cavalcare et domare il cavallo Bucifal il quale niuno altro non lo potea domare***

Venne una volta di Thesallya da Salonici uno huomo et avea conperato per Filippo uno cavallo che avea nome Bucifal per talenti XIII. Et menollo nel campo per provarlo et pareva che il cavallo fosse malo et di male maniere perché non si lasciava cavalcare a niuno né sofferiva la voce di niuno della gente di Filippo; in tutto era salvatico et non si poteva domare et saltava sopra tutta la gente. Et quando Filippo s'adirò<sup>19</sup> et comandò che il cavallo fosse rimenato adietro, disse Alexandro: "O che cavallo perdono costoro per lor trestitia et ignorantia!". Et nel principio, quando Alexandro disse queste parole, Filippo tacette ma quando elli vide che Alexandro non taceva anzi si contristava et riprende li altri, disse Filippo: "As più ardire tu<sup>20</sup> di riprendere li altri più antichi che tu come se tu sapessi meglio domare un cavallo che loro?". Disse Alexandro: "Sì che lo posso ben fare". Disse Filippo: "Et se tu non lo potrai fare, che pena sofferrai poichè tu ti vanti?". Rispuose Alexandro: "Io dico, per lo iddio Iupiter, che io pagherò il pregio del cavallo". Et Filippo se ne rise et fu apreççato il cavallo così come disse Alexandro. Et incontamente se ne andò al cavallo et prese lo per le redine e volse il viso del cavallo inverso 'l sole: pare che elli conoscesse che perché il cavallo vedea la sua ombra si movea et spaventavasi. Et quando Alexandro toccava il cavallo sentì che il cavallo si corrucciava, gittò dextramente il suo mantello et destramente saltò sopr'al cavallo et prese le redine in mano, ma non li dié delli sproni né diede niuna sortida. Et quando elli vedea che il cavallo non si corrucciava<sup>21</sup> né movea come innanzi ma mostravasi che volea correre, brevemente lo corse con voci grandi, et davalì fortemente delli sproni. Et li gentili huomini che erano con Filippo ebbero paura et tacettero; ma quando Alexandro tornò diritto per lo suo corso, con festa et allegrezza tutti li altri gridaron per allegrezza, ma <a> Filippo per la molta allegrezza li occhi li lagrimarono; et quando

---

<sup>19</sup> S'ensaniò.

<sup>20</sup> Hai più arditezza.

<sup>21</sup> Non se insaniava.

Alexandro discese del cavallo Filippo lo baciò nella testa et disseli: “O mio figliuolo, cerca regno che a te si convenga, che la Macedonia è poca cosa per te, et così cerca”.

***Come il re Filippo raccomandò Alexandro al filosofo Aristotele che lo nutrisse et instruisse in filosofia***

Sentendo<sup>22</sup> Filippo la natura dello infante che tardi si movea a fare alcuna cosa contro la sua volontà et alla ragione si sottomettea leggermente, egli lo mandò al più honorato et al più savio di tutti filosofi cioè ad Aristotele, et pagollo per lo suo insegnamento affine che gliuocasse<sup>23</sup> all'infante. Et alla terra d'Aristotele, la quale Filippo avea guasta et disabitata, la riparò<sup>24</sup> et fecela habitare; et tutti li huomini di quella terra, et quelli che erano fuggiti et quelli che erano in servitù, tutti li liberò et mandòli nella lor terra. Et edificò una scuola la quale avea nome Ninfion et ivi infino ad ora appaiono le cattedre di pietra et li corridores choperti<sup>25</sup>. Et semella che Alexandro non solamente apprendea la Etica<sup>26</sup> ma altre cose secrete. Per la qual cosa, quando Alexandro fue in Asia et seppe che Aristotele avea manifestato la sottigliezza dell'arte et ch'egli avea facto libri, egli scrisse ad Aristotele una epistola tale: “Alexandro ad Aristotele prosperità. Non à ben facto dirittamente perché à manifestato le parole dei principi della doctrina. Che differenza avremo delli principii dalli altri se tutti avranno chomunemente la dottrina la quale noi abbiamo appreso? La mia volontà è d'essere riputato più maraviglioso in senno et in bontà che in potenza [vel forza]<sup>27</sup> et in valentia. Iddio voglia che si ben sano in tua santà”. Et Aristotele li scrisse consolatoriamente secondo il disio che egli avea per avere honore, et rispuoseli dicendo: “Et se dato è, dato non è del tucto”. Et pare che Aristotele amava l'arte della medicina, secondo sue epistole, et diè ordine all'arte della medicina et aiutò molti infermi. Et nel cominciamento Alexandro amava molto Aristotele et dicevali: “Io non t'amo meno che mio padre, che per mio padre vivo<sup>28</sup> ma per te vivo bene”. Ma dapoi non l'ebbe in tanto amore, non che

---

<sup>22</sup> Veggiendo.

<sup>23</sup> A prophetasse.

<sup>24</sup> La riparò o vero racconciò.

<sup>25</sup> La chattedra di pietra ellostoreores cioè li corridori coperto.

<sup>26</sup> L'Etichi e lla Politica.

<sup>27</sup> Che in forza.

<sup>28</sup> Padre che mi ingenerò et per lui vivo.

li facesse alcuno enoyo<sup>29</sup>, et pare che la gran dimestichezza, se ella non à fermezza, fa l'uomo essere strano. Ma il çelo et l'amore il quale elli avea nella filosofia, nella quale fu nudrito dal principio, non si sparse<sup>30</sup> del tutto del suo cuore, così come mostrò cortesia la quale elli fece inverso a Naxarcho et cinquanta talenti li quali mandò a Xenocrate. Et quando Filippo andò col suo hoste ad Bisantia, lasciò Alexandro signore in Macedonia; et era allora Alexandro di XVI anni. Et intervenne che alcuni dei Medi [cioè della terra di Media]<sup>31</sup> si ribellarono et incontanente Alexandro andò presto col suo hoste et piglò il lor castello, et cacciò fuora li barbari et comandò ad altri d'altre terre et vennero et habitarono in quella terra. Et puosele il suo nome et comandò che fosse nominata Alexandropoli.

### ***Della guerra che fue in tra li Greci et quelli di Extiva, et come Alexandro fu il primo che andoe contra Extiva***

Ancora in quel tempo fu guerra in tra li Greci et quelli d'Extiva et fu facta una forte battaglia nel luogo che à nome Queronia, et Alexandro li aiutò et dicesi che fu il primo che ebbe ardire d'andare contra Estiva. Et là dove era alloggiata la sua hoste fino ad ora si dice la quercia<sup>32</sup> d'Alexandro. Et tanto parve maraviglioso che quelli di Macedonia chiamavano Alexandro re et Filippo chiamavano capitano. Et quando Filippo udia queste cose elli avea gran piacere et grande allegrezza et sempre più et più amava il suo figliuolo Alexandro<sup>33</sup>.

### ***Come Filippo prese per moglie Cleopatra vivendo la reïna Olimpiade onde seguirono grandi scandali in chasa sua***

Intervenne grande scandalo in casa <di> Filipp da parte di femine. Et per questo si corrucciò Alexandro et la ragione fu questa: Filippo s'innamorò d'una donzella piccola et molto dilicata la quale avea nome Cleopatra et piglolla per

---

<sup>29</sup> Honore.

<sup>30</sup> Non si ramò.

<sup>31</sup> Alcuni degli Medi cioè della terra di Media.

<sup>32</sup> Arombre cioè la quercia.

<sup>33</sup> Alexandro e tenel charo.

mogle; per la qual cosa Olimpiada era gelosa et corrucciavasi et atizzava il suo figliuolo. Et una volta, sopr'al bere, consigliava il çio della decta Cleopatra quelli di Macedonia dicendo: "Signori, pregate l'iddii Ses che vi diano signor naturale di Filippo et di Cleopatra". In questo si corrucciò Alexandro et disselli: "Huomo di mala testa, adunque tu tieni noi per bastardo?"<sup>34</sup>, et in questo decto gettò la taçça con la quale elli bevea per ferillo. Et Filippo pose mano alla spada et saltò sopra ad Alexandro; et, per lo furore et per lo vino che elli avea, cadde. Allora disse Alexandro beffando<sup>35</sup>: "O questi è quelli che s'apparecchia d'andare da Ponente in Levante, il quale solamente per partirsi di suo lecto cadde al traverso?". Per questo dispiacere piglollo sua madre et mandollo in altro luogo<sup>36</sup>.

***Come Filippo fece che Alexandro tornasse alla corte et come Filippo fu morto da un giovane chiamato Pausania perciò che elli fu negligente in corregger le 'ngiurie nella sua corte facte***

In quel tempo per ventura venne uno da Corinto ad Filippo che avea nome Dimarato, il quale era molto suo amico et honorato nel suo palaçço; et Filippo lo domandò come li Greci stavono in pace et elli rispuose: "Ben ti si conviene di pensare dei Greci tu che ài difecto in casa tua"<sup>37</sup>. Et in questo Filippo pregò Dimarato che elli facesse et ordinasse che Alexandro tornasse, et così fu factò. Dopo poco tempo furono decte nel palaçço di Filippo grande et soççe ingiurie ad un giovane gentile huomo che avea nome Pausania, et questo fu per consiglio del decto Attalo et Cleopatra. Et veggendo il decto giovane che di questa ingiuria non li hera facta ragione brevemente, elli uccise Filippo. Et secondo che si dice questo fu consiglio d'Olimpiade, che quando il giovane si corrucciava ella non lo raffrenava<sup>38</sup> anzi più l'attiççava. Et intervenne che Alexandro non era ivi et Olimpiada con le sue mani uccise Cleopatra<sup>39</sup> molto amaramente. Ma quando Alesandro lo seppe, elli ebbe gran dispiacere et fece la inquisitione et

---

<sup>34</sup> Uomo di mala cabeza, poi tu noi per bastardo.

<sup>35</sup> Truffando.

<sup>36</sup> Prese sua madre et menolla in altro luogho.

<sup>37</sup> Tu hai disfatta tua casa.

<sup>38</sup> Ella mansava.

<sup>39</sup> Correggo Olimpiada.

trovò tutti quelli che erano nel consiglio della morte di suo padre, et comandò che fosse facta giustitia di loro.

***Come appresso alla morte di Filippo Alexandro succedette nel regno in eta d'anni XX***

Allora pigliò Alexandro il regno et era di XX anni et fu in tempo che ciascuno studiava di far male; da una parte li barbari, li quali erano presso et erano sottomessi in servitù, per questo che non poteano sofferire d'essere sottomessi in servitù, ma cercavano d'avere la signoria de' loro antecessori. Et ancora per questo che di poco tempo innanzi, quando Filippo piglò la terra della Elada non ebbe spazio d'ordinare li servigi della terra et di metter pace in ciascuna terra, ma solamente disfece li costumi antichi et turbolli et lasciolli in questo turbamento, come un nocchiere si levasse in tempo di fortuna del suo luogo et lasciasse li temoni. Et per questo tal disordinamento ebbero paura quelli di Macedonia et pensarono che Alexandro lascerebbe li Greci et non li forçerebbe piú, et di tucti quei barbari, li quali erano rebellati, dovessero piglare li principali dextramente et con lusingamenti<sup>40</sup> li dovesse piglare così. Et Alexandro pensò il contrario, cioè che se elli da principio s'inclinasse nulla alloro, tutti l'avilirebbono; ançi con grande ardire et senno considerò di mantener la signoria et di guardar le sue cose.

***Come Alexandro corse contra li barbari et come vinse et prese in bactaglia il re delli Siervos, et della rebellion di Estiva***

Nel principio, quando elli senti che li barbari si moveano per fare armata, corse elli medesimo fino al fiume che avea nome Ystron, et fu facta una dura bactaglia, et vinse et pigliò il re dei Siervos il quale avea nome Sirmon. Ancora in quel tempo Alexandro seppe come quelli d'Estiva erano ribellati e aveano facta lega con li Atheniesi. Et vollesi mostrar<sup>41</sup> valente et incontamente pigliò il suo hoste et menolla il piú tosto che poté per un passo il quale à nome Le Porti. Et allora disse Alexandro: “Quando in Servia, Demostene mi chiamava garçongello [vel

---

<sup>40</sup> E con falanghami entro.

<sup>41</sup> Avisonsi monstrare.

fanciulletto]<sup>42</sup>; et quando fu nel luogo di Salonici, elli mi chiamava giovanetto; hora, dalle mura d’Athene, voglio parere huomo”. Allora fece sì gran rocta et sconfiggimento ad quelli di Estiva che essi si penterono di quello che avevano facto. Et domandò Alexandro che ad quelli d’Estiva li dovessero dar II uomini, et l’uno che à nome Finicha et l’altro che à nome Pertidi; et alli altri della terra comandò che ciascuno che si pentesse et non avessero più paura di nulla. Et quando quelli di Estiva domandarono II huomini, et l’uno era Filota et l’altro Antipater. Et oltre a questo fecer far la grida et mandarono nuove per tucta la terra che chi è amico dei Greci et volea essere in libertà<sup>43</sup> si debba apparecchiare d’armar colloro. Alexandro diede allora licenza a quelli di Lacedemonia di combactere, et combatté Alexandro veritieramente oltre alla sua forza<sup>44</sup>, et quelli d’Extiva con gran volontà et con grande avisamento li contrastarono. Ma intervenne in quella hora che l’osti si congregarono insieme: che tutti li Macedonici, che erano nella guardia del colle di Extiva<sup>45</sup>, uscirono di dietro a quelli di Extiva et miserli in mezzo et taglarolli per pezzi, atanto che la maggior parte di Estiva rimasero là; et corsero la terra et uccisero genti et disfece la terra, et la ragione principale fu tale: perché li Greci avessero paura del male che ebbero quelli di Estiva per la rebellione, et che essi si guardassero. Et era il numero di quelli che furono morti nella bactagla VI<sup>M</sup>, et di quelli presi et vinti XXX<sup>M</sup>.

***Come il duca d’una compagnia della gente di Traqui fu morto vituperosamente per inganno<sup>46</sup> d’una donna***

In questa disaventura di Estiva intervenne questa cosa, che quando chorsero la terra entrò dentro una compagnia di Traqui insieme col lor duca, et presero una casa d’una donna la quale era nobile donna et honorata di sua persona. Et dappoi che il duca ebbe invergognata lei, domandola se avea nascoso oro o argento; ella disse che sì: “Ma vieni tu solo per tale che l’abbi tutto”. Et menollo nel suo para-

---

<sup>42</sup> E chiamava mozuolo.

<sup>43</sup> Et havea istato di libertà et voleva essere in libertà.

<sup>44</sup> Victoriosamente oltre al suo potere.

<sup>45</sup> Che l’hoste si congregò tutti quegli di Macedonia dierono nella guardia del colle o vero cassero o vero cittadella o vero bastia d’Estiva.

<sup>46</sup> Per devozioni.

diso<sup>47</sup> et fecelo stare presso al pozzo, et disse: “Quando voi combatteste questo castello, tutte le cose preziose et di gran valore che io avea le nascosi qui dentro”. Et mentre che elli si chinava a veder nel pozzo<sup>48</sup>, ella li dié una sospinta di dietro et gittollo nel pozzo, et dappoi gittò tante pietre sopr’allui che l’uccise. Et quando li compagni sentirono questa cosa, pigliarono la donna et legarolla et menarolla dinanzi ad Alexandro. Et Alexandro dello sguardo et dello andare et dello ardire che vide in lei conobbe che era gentil donna; et quando la domandò quale era ella rispuose: “Io son sirochia di Theogueni, il qual Theogueni per la libertà de’ Greci combatté contra Filippo, et mostrossi ben che elli era gran capitano nel luogo che à nome Queronia; nel qual luogo, combattendo per amor dei Greci, fu morto”. In questo si maraviglò Alexandro della sua risposta e di quello che fece, et comandò che ella fosse libera et che la lasciassero andare in Athena coi suoi figliuoli. Et fece cambio con li Atheniesi li quali ebbero gran dispiacere del male che aveano avuto quelli di Estiva, tanto che li Atheniesi lasciaron la festa che erano costumati di fare in quel tempo et facevano ogni buon sembante che poteano per mostrare amore a quelli d’Estiva che erano ridotti ad Athene. Ma Alexandro, né per lo furor che elli avea, il quale furor era di leone, né per le ingiurie che li erano facte, non lasciò di mostrare amicitia<sup>49</sup>, et non solamente non si corrucciò contra li Atheniesi di quello che aveano ricevuti bene quelli d’Estiva, ma ancora comandò loro che dovessero ben guardare come adivenivano le cose, che, se alcuna cosa intervenisse di lui, che a quelli d’Athene si converrà la signoria dei Greci.

***Come Alexandro si pente della distructione d’Estiva, et di quello che  
l’incontrò con Diogene il filosofo***

Dicesi che dappoi fu molto dolente Alexandro della distructione d’Estiva et perdonò a molti, in tanto che non fu niuno d’Estiva di quelli che rimasero che favellasse ad Alexandro et che lo pregasse d’alcuna cosa che non avesse quello che volea. Et questo fu facto ad Estiva. Et quando si congregarono nello stretto per passar con Alexandro in Persia, tutti insieme lo fecero lor capitano. Et per questo tutti li gentili huomini, et spezialmente tutti li filosofi, s’accostavano<sup>50</sup> allui

---

<sup>47</sup> Pradesso.

<sup>48</sup> Si schifava e si chinava.

<sup>49</sup> Amanchanza.

<sup>50</sup> Faceano conto et achostavansi.

et allegravansi. Et sperava Alexandro che un altro filosofo, il quale era del luogo di Sinopi et che avea nome Diogenes, dovesse far lo simigliante. Ma quando elli vide che elli non faceva menzione d'Alexandro, acostossi [vel inclinossi] allui<sup>51</sup> et incontrò che il filosofo giacea al sole; et per la moltitudine della gente che seguia Alexandro elli si levò un poco et alzò li occhi inverso Alexandro. Et quando Alexandro lo salutò et domandollo se avea mestiere alcuna chosa da lui, et elli rispuose: “Levatevi un poco dal sole”. Et dicesi che tanto si maraviglò Alexandro del filosofo perché non avea facto menzione di sua signoria né di sua magnificenza che, quando li gentili huomini suoi se ne ridevano et quasi lo riprendeano dicendo: “Chi sete venuto a vedere?”, Alexandro rispuose così: “Io vi dico che se io non fossi Alexandro sarei contento d'essere Diogenes”.

***Come Alexandro volle sapere sua fortuna per indovini et di quello che li fu risposto per loro***

Alexandro volle fare indovinare<sup>52</sup> per la sua armata et andò al luogo dove erano l'indovinatori cioè ad Idelph. Et incontrò che quel di non era convenevole alla divinatione cioè ad Idelphi, et per questa ragione<sup>53</sup> di tucte quelle cose che elli pregava la divinatrice che lo doveva divinare, non li volle nulla adivinare, et rispuose che non li potea nulla fare. Sali allora Alexandro elli medesimo et piglolla et tirolla per forza; per la qual cosa, o volesse ella o no, li disse: “O figliuol mio, tu se' inespugnabile et niuno ti potrà vincere”. Et quando Alexandro udì questo, disse: “Quello che desiderava ò udito; inançi [vel altre] adevinationi non mi fanno mestiere”. Ancora accadde altro segnale: nel camino per lo quale elli andava era la statua d'Orfeo et era di legno d'arcipresso; et veggendo essi che questa statua molti di sudava, li huomini dell'oste credevano<sup>54</sup> che fosse mal segnale. Et uno, il quale avea nome Aristandros, disse loro: “Non abbiate paura, abbiate speranza che Alexandro farà cose maraviglose che molti poeti faticheranno et suderanno per scriverle”.

---

<sup>51</sup> Oleghose allui.

<sup>52</sup> Alexandro aviso cioè pensò fare indovinare.

<sup>53</sup> Cagione et ragione.

<sup>54</sup> Cogitavano.



***Del numero dell'oste d'Alexandro et della poca moneta che portava et della sua gran liberalità in dar doni et fare grazie alli suoi*<sup>55</sup>**

Dicesi che il più dell'oste d'Alexandro, secondo quello che dicono li meno, erano huomini da piè XXX<sup>M</sup> e da cavallo IIII<sup>M</sup>; et secondo quello che dichono li più, erano huomini da piè XVIII<sup>M</sup> et da cavallo IIII<sup>M</sup>. Et la moneta che li portava non era se non talenti LXX, et uno che avea nome Dares scrive che essi portavano vivande per XXX dì, et un altro che avea nome Dimotritos scrive che Alexandro doveva dare CC talenti. Ma non obstante che elli si partia con poca moneta, non entrò nella galea infino che elli diede a' suoi amici a chi castello, a chi possessioni [vel villate], a chi campi, a chi comeros di porci [ghabelle di porci] et a chi altre entrate o rendas<sup>56</sup>. Et quando per quartulio<sup>57</sup> furon date tucte le cose della signoria per iscripto, disse uno che avea nome Perdicha: “O Re, et tu che ti lasci?”. Et disse il re: “Io lascio a me medesimo la speranza”. “In questo —disse Perdica— adunque re<sup>58</sup> siamo noi tuoi compagni nella speranza, poiché siamo con teco”. Et quando Perdica rifiutò li doni del re, molti altri altresì li rifiutarono, ma a tutti gli altri che domandavano grazia francamente li dava. Et in tal maniera passò Elle-spontho et poi andò fino ad [salì fino ad] Troia, et là fece sacrificio alla dea Pallas.

***Come le genti d'arme del re Dario si ragunarono contra ad Alexandro et come Alexandro passò con grande affanno il fiume Granito et vinse in bactagla quelli di Dario***

In queste nuove li capitani della gente d'arme di Dario congregarono grande sforzo di gente per incontrare Alexandro et puosono la lor bactagla nel passo del fiume il quale à nome Granito, il quale era porta della signoria d'Asia. Et era il fiume molto profondo et corrente, et le ripe [vel rive] di là dal fiume erano rotte<sup>59</sup>, et per questo dubitavano li Macedoni come potrebbono passare et come potrebbono uscire di quel mal passo; et specialmente che, passando essi con gran pena,

---

<sup>55</sup> Ai suoi baroni et cavalieri.

<sup>56</sup> A cui castello a cui palagio a cui campi con merchos di porto a cui altra entrata ordinata.

<sup>57</sup> Per adventario.

<sup>58</sup> Pues rei.

<sup>59</sup> Et era il fiume molto corrente et profondo alla riva di là et era rotas.

convenia loro incontrarsi incontanente coi nemici. Ancora dubitando del tempo perch'era del mese di giugno, nel quale mese non era costume che li re di Macedonia uscissono all'oste. Ma il re disse: "Vergogna saria che noi non avessimo dubitato di passare Ellesponto et che dubitassimo del fiume". Et come elli disse questa parola elli si misse dentro al fiume con XIII rotas [brigate] di compagnia a cavallo; il quale ardire non parve di senno ma di cruccio o ira<sup>60</sup> et spezialmente che huomini da cavallo con armi pesanti si mettesero a passare corso d'acqua forte et profonda, et all'uscita avea rotture nelle quali avea grandi hosti che li aspectavano di ricevelli duramente che essi s'aventurassono di passare. Ma così tosto come essi passarono dall'altra parte il meglio che poteron, con gran difichultà, la quale era più per lo fango o loto che per falta d'ardimento, innanzi che tutti fossero ben fuora del fiume et del fango per incontrarsi coi suoi nimici, così come eran tutti di fango, per questo che l'oste di Dario con gran volontà et con gran grida le veniva contra. Et al primo assalto feriron di lance, et quando le lance furon rotte miser mano alle spade. Et perché Alexandro fu conosciuto per l'elmo che portava in capo, il quale avea II penne bianche et lunghe et nel mezzo delle penne avea un coltello, molti li vennero adosso<sup>61</sup> et spezialmente lo 'ncontrarono due insieme et combatteron collui: et l'uno avea nome Risaqui et l'altro Spitridati, ambedue gran capitani et valenti et famosi. Et l'uno li diede un colpo di lancia sopra la chiavatura della corazza et non li fece male; et Alexandro andò contra Risaqui et dielli un colpo di lancia, ma tanto erano buone le sue armadure che si ruppe la lancia d'Alexandro, et allora mise mano alla daga<sup>62</sup>. Et nel combattimento venne da una delle coste il sopradecto Spitridati et subitamente si dirizzò et lasciò andare un colpo di scure sopr'al mezzo del capo d'Alexandro et ruppe il bacinetto con una delle penne et tocollo in cima de' suoi capelli; et ancora subitamente si dirizzò per darli l'altro colpo. Ma uno di quelli d'Alexandro, il quale avea nome il maraviglioso Clito, fu presto et diede a Spitridati un colpo che lo passò da l'una parte all'altra, et Alexandro altresì inn essa hora uccise Risaqui con la daga<sup>63</sup> et caddero ambodue. Et in questo l'oste di Dario si mise in fuga et tutta l'oste d'Alexandro la 'ncalciava. Et in quella prima bactagla caddero dei barbari huomini da piè XX<sup>M</sup> et da cavallo II<sup>M</sup> Et di quelli d'Alexandro fu morto il cavallo d'Alexandro, un altro, non Bucifal. Et caddero huomini da piè VIII et da cavallo XXV. Et comandò

---

<sup>60</sup> Insania.

<sup>61</sup> Molti le viniero del suso.

<sup>62</sup> Elanbret.

<sup>63</sup> Colla brocha.

Alexandro a Lisippo et feceli fare statue di rame, et della preda mandò ad Athene scudi III<sup>C</sup> et molte altre cose, et comandò che sopra queste cose fosse scritto un titolo tale: “Alexandro figliuolo di Filippo insieme con li Gregi, senza quelli di Lacedemonia, à piglate in preda<sup>64</sup> queste cose dai barbari d’Oriente”. Ma a sua madre mandò molte capas<sup>65</sup> et molte altre cose, et quasi tucte le cose le mandò excepto poche.

### ***Delle conquiste che fece Alexandro vinta la prima bactaglia***

Questa prima bactaglia volse<sup>66</sup> le cose di Levante molto grandemente in verso Alexandro intanto che elli piglò una città famosa la qual sitio di signoria intra li barbari al mare che à nome Sardi; et tutta la maritima piglò, la Pamfilia et la Cilicia<sup>67</sup> et lo Finiqui. Perché elli si studiava primieramente d’aver prese tutti li luoghi della marina et dappoi andar contr’a Dario. In quel tempo si trovò in una città di Licia, la quale à nome Exarcho, un libro che avea li fogli di rame et lettere antiche le quali significavano che li Greci doveano guastare la signoria di Persia. Per la qual cosa elli piglò più di cuore et piglò la Frigia et in poco di tempo tutta la Capodocia et la Pamflagonia, et la sottomise ai suoi comandamenti.

### ***Del sogno che fece Dario et di quello che accadde ad Alexandro con uno dei suoi fisici il quale avea nome Filippo***

In questo comedio [–] si parti Dario del suo luogo et discendea molto apertamente per la speranza che elli avea nella gran moltitudine dell’oste che elli menava, nella quale erano persone VI migliaia. Et più che elli vide un sogno il quale sogno li suoi indovini non lo ’nterpretarono per verità ma per lusinghe in suo piacere. Et il sogno fu tale. Parevali vedere un fuoco che avea infiammata l’oste dei Macedoni et che Alexandro era vestito d’una roba tale come vestia Dario inanzi che fosse re et stava dinanzi allui. Et quando Alexandro entrò dinanzi all’idolo

---

<sup>64</sup> Alexandro figliuolo di Filippo insieme colli Greci aquellos di Lacedemonia et prese in corso o vero in correria.

<sup>65</sup> Molti vestimenti.

<sup>66</sup> Bolliò.

<sup>67</sup> Cicilia.

dello iddio uil [—] fu factò invisibile. Questo sogno significava per verità che quelli di Macedonia doveano signoreggiare la Asya ma in quella gloria dovea morir tosto. Et questo fu il sogno. Ma Dario, come noi abbiamo dicto, si partì della sua sedia<sup>68</sup> et udendo che Alexandro non si partia di Cilicia<sup>69</sup> credette che Alexandro avesse paura et per questo elli andava con grande speranza. Ma la tardança<sup>70</sup> perché Alexandro tardava era per fatica, ancora più per la infermità che, essendo sudato nella bactaglia, elli si bagnò nel fiume che à nome Quidion il quale era molto freddo, et per questo infermò molto forte. Et per questo che niuno medico non l'osava medicare per timore che non fallisse et quelli di Macedonia non dicessono che l'avesse morto. Ad un medico il quale avea nome Filippo parve buono di darli una medicina per purgare il corpo per tal che più tosto fosse aparechiato di combattere. E la maggiore speranza di questo medico era la grande amistà che elli avea con Alexandro et però volle inanzi mettere in pericolo la sua persona che se Alexandro avesse avuto alcuno pericolo che per paura lasciasse d'aiutarli. Et quando Parmenione, che era nell'oste, udì queste novelle scrisse ad Alexandro che si dovesse guardare da Filippo che non lo coxearse<sup>71</sup> [—] perché Dario li avea mandati doni et aveali promesso di darli la sua figliuola per moglie ma che facesse morire Alexandro. Ricevette la epistola Alexandro et lessela ma non la mostrò a niuno ma elli la puose sotto 'l guanciale. Et quando venne l'ora di prender la medicina entrò Filippo coi suoi amici et portava la coppa col beveraggio medicinale et Alexandro diè la epistola a Filippo et Filippo diè la coppa ad Alexandro. Filippo leggeva la epistola et Alexandro beveva la medicina senza paura con allegro viso in segnale di gran fidança che elli avea in Filippo. Ma quando leggeva [vel ebbe letto] la epistola elli pregava iddio per la salute d'Alexandro et gittossi in sul letto [vel nel letto] per tale che Alexandro non s'adirasse<sup>72</sup> et non avesse mala volontà collui. Et quando in verità Alexandro venne in gran debilità, intanto che elli non potea favellare et perché elli s'amortea, il perché il medico<sup>73</sup> dextramente l'aiutò sì che tosto il suo hoste li venne a far reverenza, per questo: che era in gran dubbio per la paura che avea fino a che lo vide sano.

---

<sup>68</sup> Si partì di suo sito.

<sup>69</sup> Di Sicilia.

<sup>70</sup> Cagione.

<sup>71</sup> Che non chalcieggiasse cioè che non dessi di chalcio.

<sup>72</sup> Non si insaniasse.

<sup>73</sup> Intanto che non potea favellare il perché egli si amortecciò et il medico.

*Come Alexandro vinse Dario et Dario fuggì et Alexandro fu ferito nella  
bactagla nella quale la mogle et le figliuole di Dario furon prese*

Era con Dario uno il quale avea nome Amindas che era fuggito di Macedonia<sup>74</sup> et sapea molto bene l'ardire d'Alexandro et veggendo che Dario entrava molto volenteroso nei passi stretti, li dava per consiglio che miglore era che elli si mettesse ne' campi, per questo: che la gente d'Alexandro era molto poca in comparazione del suo hoste. Rispuose Dario che non volea che essi potessero fuggire et che Alexandro scampasse. Disse Aminda: "O signore, non te des ansi a esto<sup>75</sup> [--] che per certo Alexandro verrà a te". Ma perché Dario non s'aretrava ma sempre andava contro la Cilicia<sup>76</sup> et Alexandro venia contra la Soria, per questo quella notte errò l'uno l'altro et ancora si cercavano. Et Alexandro s'alleggrò perché non l'avea incontrato, per questo: che il luogo era molto aperto et elli disiderava<sup>77</sup> di trovarlo in luogo strecto. Et ancora a Dario piacque perché non trovò Alexandro, perché nel luogo che elli andava era passo stretto et forte di fiumi et montagne et valli. Ma la ventura d'Alexandro fue che elli andò inanzi et giunse Dario in luogo stretto, il quale più aiutava li pochi d'Alexandro spezialmente a piè che li molti di Dario a cavallo. Et tanto si mise Alexandro in ordine saviamente et ordinò li suoi valentamente, et primieramente la sua poca hoste la mise in forma d'un corno et cinse con li suoi pochi li molti di Dario, et tanto si mise Alexandro et venesene dalla parte dextra et miseli inanzi valentamente in tanto che elli vinse et l'oste di Dario si mise in fuga. Et fu dato un colpo ad Alexandro nella coscia et secondo che si dice Dario glelo dié perché essi ambo due s'incontrarono. Et quando Alexandro scrisse ad Antipater della batta<gla> et della victoria non volle manifestar chi lo ferì<sup>78</sup> ma il colpo non li nocque. Et per dire più tosto, elli vinse Dario et uccise della sua gente più di CX<sup>M</sup> ma Dario non poté piglare perché elli fuggì, però pigliò li suoi cavalli et il suo carro da combattere. Et venesene alla turma di quelli di Macedonia et trovollì che essi congregavano molte cose della preda et la tenda di Dario et tutto suo arnese; et incontanente si disarmò et entrò nel bagno<sup>79</sup> dicendo:

---

<sup>74</sup> Che era figliuolo \*\*\* et fuggito di Macedonia.

<sup>75</sup> Non ti des aris a esto.

<sup>76</sup> Sicilia.

<sup>77</sup> Codiava.

<sup>78</sup> Chi lo ferì per essa lettera.

<sup>79</sup> Si dirizarono et dentro nel bagno.

“Bagniamoci nel bagno di Dario”. Et un suo amico li disse: “Non, per Dio, re, anzi nel bagno d’Alexandro perché le cose di quelli che è stato vinto non son sue ma di quelli che l’ha vinto[e]”. Et quando entrò nel bagno et vide li cannoni d’oro et li canali d’oro et le conche d’oro et l’odor del bagno di cose ’stranie aromatiche, et dappoi venne alla tenda et vide ancora cose extranie, volsesi inverso suoi amici et disse: “O amici, somigla che questo era il regnar”. Et quando essi cenavano venne un messaggiere et disse che l’oste con li altri incarcerati che erano presi menavano la mogle di Dario et le sue figliuole. Et quando elle vennero et videro il carro d’arme et l’altre armadure di Dario<sup>80</sup> esse si stracciavano tucte<sup>81</sup> credendo che Dario fosse morto. Udendo Alexandro queste cose stette sopra sé subito [vel una] grande hora et ebbe compassione della lor tribolatione come se fosse sua; et allora mandò uno il quale avea nome Leonato il quale le dovesse certificare come Dario non era morto et che le confortasse, et che non avessero paura d’Alexandro che Alexandro non volea male ad Dario ma la guerra che elli facea <la> facea per amor della signoria, et che esse avessero speranza d’Alexandro che esse averebbono tucto quello che volessero da llui come se Dario regnasse. In questa ambasciata si consolaron le donne et trovarono ancor più di cortesia in fatti che in parole, che Alexandro dié lor licenzia di sotterrare di quelli di Persia quanti volevano, et con ispesa abundante che dava loro della preda che aveano presa, et con honore. Et di quello che le donne aveano non fu lor tolto nulla anzi dava lor del suo. Ma la gratia reale che fu lor facta per verità si fu che femine belle prese in bactagla già mai il re non volle ymaginare né da altri ascoltare niuna cosa disonesta di loro. Et non certo come se fosse in hoste anzi come se fosse in una chiesa<sup>82</sup> così erano governati da parte.

***Della beltà della reïna mogle di Dario. Et della virtuosa honestà  
d’Alexandro che guardò contra lei et sue figliuole. Et della gran diligen-  
tia che elli avea in tutti li affari***

Dicesi che già mai non fu trovato in neune parti sì bella reïna come era la mogle di Dario, sì come intra li signori più bel signor < che > Dario; et li suoi infanti lo somigliavano. Ma Alexandro più si sforçava di vincere ia[e] sua[e] sue volontà

---

<sup>80</sup> Armadure da chombattere di Dario.

<sup>81</sup> Si spezavano tutte.

<sup>82</sup> In una sagrestia o chiesa.

che li suoi nimici: né queste toccò né altre se non un'altra che avea nome Marsini, la quale fu moglie di Memnono che fu amiraglio di Dario et dopo la morte di quello Alexandro la piglò nella correria<sup>83</sup> di Damasco. Et questa femina era ben nodrita secondo il costume de' Greci et era donna pacifica et di sangue reale. Ma l'altre donne che eran prese vedeale che esse eran grandi di persona et belle et dicea cianciando<sup>84</sup>: "Le femine di Persia son dolori delli occhi". Et volendo elli secondo la bellezza di loro mostrare la nobiltà del cuor suo, riputavale come statue sança anima et schifavasi di loro [et avevale a schifo vel et schifava la lor presenza]. Ancora un altro segno d'onestà: un suo amiraglio il quale avea nome Philoxeno li scrisse se allui piacesse di comperare due infanti molto belli li quali vendea uno che avea nome Theodoro di Tharanto. Allora si corrucciò Alexandro molto et disse: "Che cosa sa di me Philoxeno di che mi pigli piacere che elli mi tracta tal tractato?". Scrisse allora con grande ira et iniurole<sup>85</sup> al dicto Theodoro con sua mercatantia et comandò che elli fosse exiliato. Ancora, quando elli seppe che due cavalieri di Parmenione aveano forçate femine li scrisse che elli dovesse examinar<sup>86</sup> del facto et se trovasse che così fosse la verità che li dovesse come bestie selvagge, che essi eran facti violando la gente, far morire, dicendo: "Io che son re non volli ascoltare quelli che mi racontavano la bellezza della moglie di Dario". Et dicea: "Di due cose mi sento mortificato, del sonno<sup>87</sup> et della luxuria delle femine, per questo: che queste due cose vengono dalla infermità della natura". Et nel suo mangiare era temperato et di poco mangiare, in tanto che, quando la reina di Carias, la quale riputava come sua madre, li mandò panattieri et chuochi molto dextri, disse: "Non ò mestiere, che io ò de' migliori li quali mi diede il mio maestro Leonida, cioè per lo desinare il caminare della notte et per la cena il poco mangiare". Et se fosse tempo da fare alcuna cosa, né sonno lo vincea né sollazzo né amor di femine l'impacciava come fae ad altri signori. Così come pare che sua vita [—] era molto poca et li suoi facti erano infiniti et maravigliosi. Et quando elli avea posa de[a]lle battaglie suo ufficio era questo: come elli si levava da dormire, primieramente elli facea sacrificio alli 'ddii Ses et dopo il mangiare andava a caccia o elli ordinava alcune cose di facto di guerra o elli leggeva. Et se elli andava in viaggio et non

---

<sup>83</sup> Nel corso cioè nella correria.

<sup>84</sup> Ciuffando.

<sup>85</sup> Iuolle.

<sup>86</sup> Examinare et cerchare.

<sup>87</sup> Del suenyo.

avesse fretta, elli s'ausava a tirar l'arco et cavalcare et discavalcare correndo il cavallo; et dapoì elli si bagnava et dapoì andava a vedere come s'apparecchiava la sua vivanda; et dapoì cenava ma molto tardi; et dapoì poneva mente com'elli potesse partire equalmente la sua vivanda a quelli che lo servivano et tardava nel bere perché si diletta in favellare. Et in tutte cose era amoroso, se non che elli si lodava et amava d'essere lusingato<sup>88</sup>, intanto che li suoi gentili huomini dubitavano qual farebbono di due cose: o di cavalcare [contra li nemici] o di lusingare, perché il lusingamento<sup>89</sup> riputavano soçça cosa et il cavalcare pericoloso. Dapoì che elli avea bevuto, elli si levava et dormìa molte volte fino al meççodì et alcune volte tutto il dì. Et tanto era abstinente delle vivande saporose che quando alcune volte glien'era arecata alcuna cosa secondo la terra dove era, sì come cosa di mare o pesci o ostrie o altre cose simiglianti<sup>90</sup>, le compartia ai suoi amici et per sé medesimo non riteneva nulla. Però la mensa sua sempre era di signore et di grande spesa che ciascun dì montava X<sup>M</sup> daremi. Et ancora, era quasi come uno statuto che chi convitasse Alexandro dovesse almeno tanto spendere in suo convito.

***Come appresso la bactaglia di Damasco, inricchite le genti d'Alexandro delle cose de' Persiani, Cypri li fu renduto. Et come Alexandro vinse li barbari***

Et dopo quella bactaglia che prese a Damasco furon cercate le cose reali di Dario et la ricchezza di Persia et le muliere de' Persiani. Et l'oste che pigliò a Damasco era di Salonich et molto ben provarono et valentemente nella bactaglia. Et la ragione perché Alexandro pigliò quella hoste di Salonich fu per questo: che essi erano ben provati in altre bactagle et per questo li mandò in luogo ricco acciò che essi guadagnassone, ma essi trovaron tante cose che furon ricchi d'oro et abbondanti di muliere et di tutt'altre cose. Et ancora, tutta l'oste che era con Alexandro in tanto erano essi ardenti<sup>91</sup> nel guadagno che così andavano cercando le cose dei Persiani come cerca il veltro la lepre<sup>92</sup>. Et quando Alexandro tornò inverso le parti del mare, li signori di

---

<sup>88</sup> Falaghato.

<sup>89</sup> Di due cose o di favellare o di cavalcare perché el fallagamento.

<sup>90</sup> Quando gli era adattata alcuna cosa come era usanza della terra dove era come cosa da mangiare pescie o tacha o altra cosa simigliante.

<sup>91</sup> Arditi.

<sup>92</sup> Come fa il levriero overo brachetto la lepre.



Cypri vennero allui et renderoglele. Et simigliantemente il Finiqui [—] exceptato la città di Tiro<sup>93</sup> la quale combacté VII mesi da<l>la parte del mare con CC galee et dalla parte della terra con tutte maniere d'ingegni. Et una volta elli vide in sogno che Yracli stava sopra le mura del castello et salutollo et chiamollo. Ancora a molti cittadini parve nei loro sogni che Appollo loro iddio dicea loro: “Io menerò ad Alexandro per questo<sup>94</sup>: che le cose soççe che fate nel castello non mi piacciono”, tanto che essi misero catene alla statua del loro iddio et chiavarolle<sup>95</sup> fortemente et riprendevallo vel et biasimavallo<sup>96</sup> dicendoli ‘alexandriti’. Ancora vide Alexandro un altro sogno<sup>97</sup> et parevali che davanti allui veniva un animale il quale à nome Satiro et sollaççavasi collui et Alexandro lo volea piglare nel sollaçço et elli destramente fuggiva; alla fine, con lusinghe<sup>98</sup> che elli facea, corse et pigliollo. Et quando si destò li suoi indovini interpretarono il sogno secondo il nome del satiro et dissero: “‘Sa’ vuol dire in lingua \*\*\*<sup>99</sup> et ‘tiro’ è città, quasi dica ‘tua sarà la città di Tyro’ o re”. Et così fu. Ancora infino al dì d’oggi si mostra in quel luogo di Tyro una fonte dove Alexandro vide il sogno. Ancora, combattendo [assedando] Tiro, elli corse inverso le montagne di Libano sopra li arabi<sup>100</sup> che abitavano là presso et andò collui il suo nutrice che avea nome Lissimaco che volea sempre seguirlo nell’oste. Et perciò che in quel luogo erano gran montagne, elli [Lissimaco] scavalcò per la fatica che non potea andare a cavallo. Et l’ora era tarda et li nemici eran presso alloro et l’altra hoste passò inañi, et Alexandro rimase con molti pochi per amore del suo nutrice per menarlo a poco a poco fino che lo cavasse del pericolo. Et in questo Alexandro rimase spartito dal suo hoste con molte poche genti et la notte li sopravvenne, et la notte era obscura et il luogo malo et faceva gran freddo et avea gran pensiero come passasse la notte Alexandro; et guatò lontano et vide che li suoi nemici aveano fuoco in diverse maniere sperando [vel] l’uno dell’altro; et confidandosi della legerezza della sua persona et perché elli volea faticare personalmente per consolare li Macedonii nelle sue necessitadi, elli medesimo corse alli nemici che erano più presso et uccisene due

---

<sup>93</sup> Le Finiqui et Creto et la città di Tiro.

<sup>94</sup> Ve mende ad Alexandro.

<sup>95</sup> Chiamorolla.

<sup>96</sup> E lo riputavano.

<sup>97</sup> Segnio.

<sup>98</sup> Con falanchos.

<sup>99</sup> Et dissero \*\*\* Vuol dire in lingua greca.

<sup>100</sup> Gli barbari.

con la sua daga di que' barbari, et arrappò un tiççone di fuoco et vennesene alli suoi et accesero molti fuochi, in tanto che molti barbari, veggendo questo, fuggirono et li altri che erano di maggiore ardir<sup>101</sup> rimasero per combattere. Ma quelli di Macedonia vinsero et distrussero li nemici. Ma quando la città di Tiro si combatteva, Aristrando lo 'ndovino fece sacrificio et disse: "In questo mese piglerà Alexandro la città di Tiro". La gente dell'oste se ne cominciarono a ridere et a befare<sup>102</sup> dello 'ndovino et di quello che avea decto perché era l'ultimo dì<sup>103</sup> del mese; ma Alexandro, non volendo che il suo indovino fosse mentitore, comandò che fossero sonate le trombette della bactagla et combatteron sì forte che del tutto perderon la força quelli di Tiro et piglò Alexandro la città in quel dì. Et dapoi piglò Saca, la maggior città che fosse in Soria. Et della preda di quella terra mandò al suo maestro [nutrice] Leonida<sup>104</sup> tanto incenso che valea V<sup>C</sup> talenti et mirra di valuta di C talenti, et la ragione fu questa: che quando Alexandro era giovane elli s'empie le mani d'incenso et miselo nel sacrificio dello iddio; allora disse Leonidi: "O re, quando tu piglerai la terra che porta [vel mena]<sup>105</sup> questo fructo allora metterane molto nel sacrificio, ma hora sacrifica scarsamente di questo che abbiamo". Per questa ragione li mandò tanto incenso<sup>106</sup> et scrisseli così: "Noi t'abbiamo mandato molto incenso et mirra non per altro se non perché non sii scarso né avaro inverso li 'ddii Ses".

***Della cassetta presa nella preda di Dario. Et come Alexandro passò con grande affanno il deserto per visitare il tempio dello iddio. Et del beneficio de' corbi allui facto***

Dicesi che delle cose reali di Dario che furon prese in preda fu portata una cassetta di gran pregio ad Alexandro et domandò allora li suoi amici che cosa saria convenevole di metter in essa; dissero molti allora molte cose ma elli disse che il libro d'Omero, lo qual fece de' facti di Troya, saria convenevole di metter in quella. Ancora, si dice che quando Alexandro conquistò Egypto volle hedificare

---

<sup>101</sup> Cuore.

<sup>102</sup> A truffare.

<sup>103</sup> Il sezaio di.

<sup>104</sup> A sua nudrice Leonida.

<sup>105</sup> Che mena.

<sup>106</sup> Incenso et mirra.

un castello grande per mettervi dentro del popolo greco molto, et metter in quel castello il suo nome; et mostra alli protos<sup>107</sup> [—] maestri in che luogo lo dovessero hedificare. Ma la notte quando elli dormia vide un sogno: parevali che venisse uno huomo molto vecchio<sup>108</sup>, con la barba bianca et reverente di vista et disseli per versi<sup>109</sup> che nel mare davanti ad Egipto è una ysola la quale à nome Faro. Et quando elli vide che il luogo era molto opportuno tanto al sito quanto al porto, comandò che fosse segnalata la forma del castello, et perché essi non aveano terra bianca segnavano la forma con farina et fu la forma ritonda; et in questo usciron del fiume et della lacuna che era nel luogo grandi uccelli et di diversi colori, et eran tanti come las nueves [—]<sup>110</sup> et non lasciaron<sup>111</sup> nulla della farina. Et questo segnale turbò Alexandro, ma li suoi indovini li dissero che avesse buona speranza che questo castello dovea stare per molti anni et nutrirebbe genti di molte terre. Et allora comandò Alexandro che sollecitassono di hedificare et elli si parti per ire al tempio dello iddio Amone lungo <un> camino che avea molti inpacci, specialmente due pericoli: et l'uno è che non v'avea acqua et per questo è disabitato il dicto luogo molte giornate; et l'altro è per la Ostria quando enfia forte et il luogo è tucto d'arena, sì come si dice che adivenne una volta all'oste di Cambise che emfiò tanto forte l'Ostria il mare che tucto il campo fu mare et copri L<sup>M</sup> huomini che si perderono. Et di questo s'accordavano quelli d'Alexandro ma forte cosa era chi lo potesse inpacciare del suo proposito per due cose: l'una, che in tutte quelle cose che si mettea a ffare era aventurato; et l'altro, che per lo suo furore volea vincere tucte le pruove et contra li suoi nemici et contra li luoghi et contra il tempo. Et in quel camino trovò tanto aiuto delli iddii che la risposta delli 'ddii Ses utillemente<sup>112</sup> si mostrò veritiera. Et acadde che lo iddio Giupiter piobbe tanta acqua che tucta l'arena si bagnò et fermossi et la gente andava leggieramente et l'aere si fece fresco et chiaro et falli la paura<sup>113</sup> della sete. Et per l'abundança dell'acqua li camini si perderono et li piloti perderono li segnali de' camini et l'oste errava il

---

<sup>107</sup> Prodi.

<sup>108</sup> Maraviglioso et vecchio.

<sup>109</sup> Perversos.

<sup>110</sup> Lannues.

<sup>111</sup> Lastimavano.

<sup>112</sup> Publicamente.

<sup>113</sup> Et falli et cessò la paura.

camino<sup>114</sup>, apparirono corvi et volavano dinanzi alloro et adiriççavalli nel camino et se alcuno tardava li corbi l'aspectavano. Ancora fu cosa extrania: che se li corvi vedeano alcuno dell'oste che errasse il camino di notte essi gridavano et con le lor voci l'adrizzavano nel diricto camino.

***Come Alexandro fu salutato per lo propheta dello 'ddio Amone et delle domande et risposte intra loro facte***

Et quando passò il deserto et fu là dov'elli volea, il profeta dello 'dio Amone salutò Alexandro da parte dello iddio sì come da parte di suo padre, et Alexandro lo domandò se era scampato niuno di quelli che aveano pigliato suo padre, et il profeta li disse che favellasse dirictamente et che non credesse aver padre mortale. Alexandro mutò le parole et domandollo se elli avea facto vendecta di tutti quelli che aveano morto Philippo, et ancora lo domandò per la signoria se elli dovea essere signore di tutta la gente. Et quando elli l'ebbe certificato dell'uno et dell'altro rendé grazie allo dio et offersele molte cose. Queste cose molti l'anno scritte così. Et ancora, Alexandro nella epistola che scrive a sua madre scrive così: che molte divinatizoni udiò le quali quando elli tornerà le dirà allei sola. Altri dicono che il profeta volle salutare Alexandro in lingua greca et disseli dolcemente 'o pedios' volendo dire 'opedion' errò et lasciò 'opedios' [vel 'o pedion'] mutando il nome in questo. Non di meno in questo fallimento Alexandro lo pigliò per bene et per grande allegrezza, per questo: che la salutatione che lo dio li avea facta significava che elli fosse figliuolo dello 'ddio Giupiter. Ancora, elli udi che un philosofo d'Egypto dicea che li 'ddii Ses son signori di tutti li huomini. Piacqueli questo dicto. Dicea che idio era padre di tutti li huomini ma più cura à de' suoi eletti che delli altri. Et per questo nella presenza de' barbari del tucto volea parer maraviglioso non come figliuolo d'uomo ma come figliuolo di dio; ma in presenza de' Greci meno et più prudentemente si lodava<sup>115</sup>. Sì che scrivendo alli Atheniesi per l'ysola di Xamo scrivea così: "Tal città liberata et honorata quanto per me non ve la darei ma voi l'avete piglata et tenetela da quelli che si dicea allora mio signore et mio padre"; et questo dicea per Philippo. Ancora essendo piagato di colpo di fleccia<sup>116</sup> et dolevasi

---

<sup>114</sup> Et li piloti loro camino cioè loro segniale del camino.

<sup>115</sup> Meno et più crudamente si dolea.

<sup>116</sup> Flemma.

molto, disse: “O amici, questo che esce di questa piaga<sup>117</sup> non è sangue putrido ma è tal sangue come si fa delli ’ddii Ses beati”.

***Come tonò molto forte una fiata et della interrogazione<sup>118</sup> del sofista et della risposta d’Alexandro. Et di sua franchezza et liberalità***

Incontrò che una volta tonò molto forte tanto che tutti ebbero paura, et un sophista che avea nome Anaxarco era ivi et disse al re: “Potresti fare una tal cosa tu che se’ figliuolo di Giupiter?”. Risesene Alexandro et disse: “Anaxarco, non ò piacere che i miei amici abbiano paura di me sì come ti redi che tu cianci [vel beffi] di mia cena<sup>119</sup> perché tu vedi nella mia tavola pesci et non capi di huomini”. Ma dicesi che Anaxarco disse questa parola per ragione di quelli che si dilectano di guadagnare honore con gran pericoli, et il diletto di questo honore è poco et non nulla più che quello che àno li altri huomini che non si mettono in ventura. Ma Alexandro già mai non si lasciò vincere all’orgoglio mas [—] elli si sottomettea assi tost [—] huomo<sup>120</sup> con saviezza. Tornò Alexandro dapoì de Egipto et venne al Finiqui, et ivi si posò et facea sacrificio alli ’ddii Ses et feste et sollaççi et provavasi in facti d’arme. Et in quel tempo li Atheniesi domandavano la pena ad unno huomo d’Athene che avea nome Antinotodoro, per questo che non era ito alla festa dello ’dio Dioniso a provare la sua persona sì come era di costume; et pregavano il re che richiedesse a quelli d’Athene che li perdonassono la pena et il re non degnò farlo, ançi pagò la pena per lui. Un altro poeta che avea nome Licos scrisse alcune cose dilettevoli per far rider la gente et finalmente elli scrisse una domanda che li fosse proveduto di X talenti; di questo si rise il re et comandò che li fossero dati<sup>121</sup>.

---

<sup>117</sup> Gambha.

<sup>118</sup> Interpretatione.

<sup>119</sup> Di me sì come tu cuydas che tu ciuffassi di mia cena.

<sup>120</sup> A sì tosto hombre.

<sup>121</sup> Di questo prese il re grande piacere et ridendo comandò che gli fossino dati detti X talenti.

*Della epistola mandata per Dario ad Alexandro et della risposta allui facta.  
Et della morte della mogle di Dario et delle cose che Dario fece quando  
lo seppe*

In quel tempo mandò Dario et suoi amici una pistola ad Alexandro pregandolo et profferendoli per sua compagnia talenti M, et volevali dare tucte le terre le quali circunda il fiume che à nome Eufrates et darli una delle sue figliuole per mogle acciò che havesse per suo amico et che fosse in suo aiuto. Et così come udì le nuove di Dario, Alexandro le manifestò ai suoi amici. Disse Parmenione, amico d'Alexandro: “Se io fossi Alexandro piglerei bene queste cose”. Ma Alexandro disse: “Per lo iddio Giupiter, io le piglerei se fossi Parmenione”. Non di meno Alexandro scrisse a Dario che solamente [vel che se se solamente] elli volesse venire<sup>122</sup> allui, che tutta cortesia troveria in lui; ma se elli non venisse da quel di inanzi elli anderebbe allui. Ma subito si pente Alexandro di questa risposta per questo: che nel camino morì la mogle di Dario quando Alexandro glele mandava [vel menava]. Della quale cosa si penté Alexandro non per altro se non che li parve che elli perdesse suo honore in quello che elli si volea mostrar cortese et piatoso rendendo la reina a Dario; et non di meno elli la fece sotterrare honorevolmente et riccamente quanto si potea fare. Allora uno delli castrati della reina, il quale avea nome Chireos, fuggì a cavallo dell'oste et andossene a Dario et certificollo della morte della reina. Allora Dario si ferì nel capo et pianse et disse: “O gran disaventura de' Persiani che non solamente fu incarcerata la reina in sua vita ma ancora in sua morte et non si poté sotterrare honorevolmente et a maniera reale”. In questo disse il castrato: “Signore re, quanto di questo non piglate dispiacere che Alexandro tanto quanto elli è aspro a ffar guerra tanto è buono et piacevole dopo la victoria et per questo molto honorevolmente à facto socterrar la reina et tutta l'oste la pianse”. Queste parole dieron gran suspicione a Dario della sua mogle et menò il castrato nel padiglione et toccollo con la mano dritta et disseli: “Per questa mano dritta, se tu mi tieni per tuo signore dimmi la verità: che segnale è questo che Alexandro, huomo giovane et mio nimico, abbia facto tanto honore alla tua signora<sup>123</sup> come tu di? Già non piango la sua morte, che se ella vivesse maggior vergogna mi sarìa et maggior biasimo”. Dicendo ancora queste parole, il castrato si gittò alli piedi di Dario pregandolo che non dovesse invergognare la morta né favellare cosa ingiusta contro ad Alexandro et che elli non perdesse questa conso-

---

<sup>122</sup> Che solamente egli quisisse venire.

<sup>123</sup> A tua signoria cioè alla reina.

latione intra tante tribolazioni che elli avea avute per Alexandro che l'avea vinto, ançi che si maraviglasse d'Alexandro per questo: che più d'onestà avea inverso le donne che ardire inverso li Persiani. Et giurava il castrato per giuramenti molto forti et recitava le virtudi d'Alexandro. In questo Dario uscì di fuori del padiglione inverso li suoi amici et levò le mani al cielo et fece una tale horatione: "O iddii Ses che governate li regni, datemi gratia che per mie mani si possa render cambio ad Alexandro di tucto quello che à facto inverso la mia famigla. Et se in questi tempi debbe finire l'aventura et la signoria dei Persiani, niun altro non possa sedere sopra la sedia<sup>124</sup> di Dario se non Alexandro".

***Come fu pronosticata la victoria d'Alexandro contra Dario per quello che accadde nell'oste d'Alexandro per maniera di truffa<sup>125</sup>***

Appresso, Alexandro piglò tutte le terre di qua dal fiume di Eufrates et sempre andava contra Dario <et> Dario discendea con hoste di persone M<sup>M</sup>. Et accadde una cosa strana: che li servidori dell'oste d'Alexandro che veniano di dietro si compartirono in due parti et dell'una parte fecero capitano uno che li posero nome Alexandro et da[e]ll'altra parte un altro a cui aveano posto nome Dario, et fecero l'uno signor dell'una parte come per la parte de' Greci et l'altro dell'altra parte sì come della parte de' barbari. Et primieramente cominciarono come per maniera di sollaço a giucare alle pietre et dappoi misero le mani ai pugni; finalmente si corrucciarono sì forte che si misero a combactere con pietre et con bastoni sì fortemente che li altri non li potevan partire. Et uno amico d'Alexandro disse ad Alexandro per sollazzo la bactagla dei servidori per farlo ridere, et Alexandro comandò che li due che furono ordinati signori si combattessero soli l'uno con l'altro. Et Alexandro medesimo armò quello a cui aveano posto nome Alexandro et quelli a cui aveano posto nome Dario l'armò Philota, et tutta l'oste stava a vedere che sarebbe di questi due per averlo per segnale di quello che dovea adivenire intra li due signor veritieri et le due hosti. Fu allora intra li due bactagla molto forte et vinse quelli che fu nominato Alexandro, et per questa ragione il re Alexandro diede a quelli a cui fu posto nome Alexandro, et vinse la bactagla, XII casali et che elli potesse portare roba persiana.

---

<sup>124</sup> Sopra el sito cioè la sedia.

<sup>125</sup> Per movea.

### ***Del luogo dove fece Alexandro la gran bactagla con Dario nella quale Dario fu vinto***

La gran bactagla nella quale Alexandro compiutamente vinse Dario fu facta nel luogo che à nome Graysamila et significa questo nome ‘ostale di camello’ perché un re era in bactagla et a gran pena scampò dai suoi nemici con un camello corrente et a quello luogo dov’elli scese fece beneficio et nobilitollo. Et in quelli dì quando dovea far la bactagla fu facta eclipsi della luna, et quando l’uno hoste si vide con l’altra la notte era molto obscura XI dì dopo l’eclissi, et Dario ordinava la sua hoste et andava d’intorno con torchi, et Alexandro comandò ai Macedonii che dovessero fare<sup>126</sup>. Et elli stava dinançi al suo padiglione col suo indovino Aristrando et faceva sacrificio allo ’ddio Apollo. Et tucto quel luogo risplendeva de’ torchi et venivano dell’oste dei barbari voci et grida che non si potevano intendere et romore come se fosse d’un pelago molto grande. Maraviglaronsi li anziani amici d’Alexandro, intra tutti li altri Parmenione, et favellavano l’uno coll’altro dicendo come pareva lor cosa dura et pericolosa combattersi pubblicamente contra tanta hoste. Et vennero al re Alexandro quando elli ebbe compiuto il suo sacrificio et davalli per consiglio che di notte dovesse ferire alli nemici, et se alcuno difetto incontrasse essi si scuserèbbono per la nocte; ma Alexandro disse: “Non voglio vincer furtivamente”. Et ad alcuni parve che elli avesse favellato come giovane in tanta hoste et in tanta battaglia, ma li altri dissero che elli avea ben dicto per questo: che se Dario fosse vinto non trovasse scusa per la notte sì come nella prima bactagla trovò scusa per le montagne; et che non avesse ragione di congregar<sup>127</sup> più hoste per combactere per questo: che per la gran ricchezza che elli avea arme non li fallirebbe né genti di tante terre quante elli tenea; ma se elli il vincea allora pubblicamente del tutto perderebbe la sua speranza<sup>128</sup>.

### ***Della gran bactagla che Alexandro vinse a Dario et come Dario fu sconfitto***

Et quando li suoi gentili huomini si partirono, Alexandro si riposò nella sua tenda et dormì la maggior parte della notte un sonno molto forte più che elli non era acostumato tanto che si maraviglaron li gentili huomini del suo hoste. Et ap-

---

<sup>126</sup> Che potesse posare.

<sup>127</sup> Di combattere o vero congregare.

<sup>128</sup> Ma se egli perdea allora pubblicamente del tutto li falleria la speranza.



pressandosi l'ora Parmenione entrò<sup>129</sup> et acostossi al letto et chiamollo tre volte tanto che elli si destò, et domandò com'elli dormia si forte come huomo c'avesse vinto et non come huomo che dovesse combattere. Et Alexandro rispuose: "Et non ti pare che noi abbiamo vinto poi che la fatica della notte ci falli<sup>130</sup>, che non ci è facto mestiere incalciar di notte Dario poi che li convenia fuggire per male vie et per montagne". Tanta speranza avea Alexandro di vincere la bactagla et non solamente mostrare il suo senno inanzi alla bactagla ma ancora nell'ora della bactagla. Et quando li nemici vennero a combattere nella parte sinixtra dell'oste d'Alexandro dove era capitano Parmenione, sopra li Macedoni, corse molto grande hoste di Dario a cavallo con molto grande ardire et un'altra hoste di Dario molto grande et forte si partì et discendea alle tende et alle logge de' Macedonii in tanto che Parmenione ebbe paura et mandò a dire ad Alexandro che subito dovesse mandar soccorso se non che le sue tende erano in gran pericolo. Et quando Alexandro udì queste nuove disse: "Pare che Parmenione non à il suo senno, ma pare che per paura se l'è dimenticato: che se noi vinceremo, et la nostra roba averemo et ancora la roba de' nostri nimici pigliaremo; et se noi saremo vinti, non fa mestiere guardare la nostra roba né nostri servi che più ci farà mestiere pensar di morire honorevolmente sotto le nostre armi". Et di questo fece scrivere una epistola et mandolla a Parmenione. Et dappoi elli s'armò et primieramente si mise il bacinetto il quale era di ferro ma lucea come se fosse di fino argento. Et avea una gorgiera di ferro con pietre et una corazza molto fina et una spada leggiera di maravigliosa tempra la quale li aveva data il re di Cypri. Et cavalcava un altro cavallo che Bucifalem infino che elli ordinasse la[e] sua[e] bactagla[e], ma quando elli combatteva cavalcava Bucifal. Et allora favellò molto inverso quelli di Salonich et alli altri Greci et tutti con gran cuore erano aparecchiati di seguirlo nella bactagla<sup>131</sup>. Et cominciò<sup>132</sup> elli medesimo ad andare alla bactagla, et andando pregava li 'ddii Sess che se era figliuolo di Jupiter che li[o] dovessero aiutare et dar forza al suo hoste nella bactagla. Et presso allui andava a cavallo Aristrando suo indovino con roba bianca sottile et con corona d'oro, et vide sopra'l capo d'Alexandro una aquila volante dirittamente sopra lui inverso la via del luogo dove si dovea far la bactagla et mostrolla alli altri. Et come essi la videro piglaron tucti gran cuore et l'uno confortava l'altro

---

<sup>129</sup> Entrò dentro alla tenda.

<sup>130</sup> Dopo ch'el traballo della nocte ad noi falli.

<sup>131</sup> Al servizio nella battaglia.

<sup>132</sup> Et chomandò.

alla battaglia, et l'uno sospingeva<sup>133</sup> l'altro nell'oste sì come l'onde del mare l'una sospigne<sup>134</sup> l'altra. Et in questo l'oste di Dario fu rotta et sconfitta et li Greci la 'ncalciano sança ritorno. Et Alexandro, come vide Dario di lontano, lo conobbe nella grandezza della persona et al carro da armare et nell'ordinamento reale et nella moltitudine della gente da cavallo grande et forte che avea collui; et pusose yelmo [—]<sup>135</sup> et andava contr'allui<sup>136</sup>. Et quando l'oste di Dario vide Alexandro, huomo maraviglioso, et il suo hoste ardito et maraviglioso, misesi in fuga. Et la flotta medesima di Dario quasi non potea fuggire per la gran moltitudine delli huomini morti et de' cavalli perché li corpi morti di loro et de' cavalli inpacciavano li altri a fuggire. Et quando Dario vide che li più arditi che elli avesse furon morti in sua presentia, volendo elli fuggire non poté volgere il suo cavallo per la moltitudine de' corpi morti et gittò l'armi et salì sopra una cavalla et fuggì. Ma per questo non saria scampato allora delle mani d'Alexandro se non fosse che Parmenione mandò a dire ad Alexandro che elli medesimo con la sua flotta li dovesse dar soccorso in quella parte dove Parmenione combacteva, che l'oste di Dario ancora si mantenea forte et contrastavalli duramente et mettevansi in fuga [li Greci]. Et in questo è ripreso Parmenione perché allora non mostrò buono ardimento, o perché elli era vecchio o perché elli portava invidia alla signoria d'Alexandro et alla sua prosperità. Et quando Alessandro udi le nuove ebbe gran dispiacere perché non avea spazio di perseguir Dario et corruciossi contra Parmenion ma non ne fece sembante a quelli che li recaron le nuove, et comandò che il suo hoste tornasse dal combattimento di Dario. Et come elli andaria inverso la compagnia di Parmenion, vennero queste nuove: cioè che la oste di Dario era sconficta et rotta del tutto. Et tal fu la fine di quella battaglia che chiaramente parve [vel apparì] che la signoria de' Persiani fu diffacta et fu menato [portata]<sup>137</sup> allora ad Alexandro del tucto sì come signore del Levante. Et in questo Alexandro fece sacrificio alli 'ddii Ses et diede molti doni ai suoi amici et a tutta la sua hoste. Scrisse a tucti li Greci, li quali avea posti in servitù primieramente suo padre Philippo et dapoì elli, che essi fossero liberi et che vivessero a llor piacere. Vene<n>do allora Alexandro inverso la terra di Babillonia giunse ad un luogo che à nome Etbatania et à ivi una profondità

---

<sup>133</sup> Aquesiva.

<sup>134</sup> Acquista.

<sup>135</sup> Et missesi l'elmo.

<sup>136</sup> Et provochavagli suoi contro allui.

<sup>137</sup> Del tutto fosse facta et fue levata.

di fuoco et intorno a questa profondità à una lacuna di çolfo, et quando n'esce il fuoco et tocca<sup>138</sup> inverso la lacuna l'aere s'infiama et quella fiamma spargesi<sup>139</sup> per li luoghi circostanti. Et volsero li barbari mostrare ad Alexandro la força et la propietà di questa [di quella] acqua, et sparsero di quella acqua alcune gocciolate<sup>140</sup> nel passo dove Alexandro passava per giugner <a> Dario et diffarlo; et quando ebbero sparta l'acqua, et perché era notte et portavano lumi, toccaron col lume il luogho bagnato et incontanente la fiamma corse per tutto il luogo molle et arse tutto il passo. Incontrò che il re si volle bagnare et uno infante bello et piacevole che avea nome Sthefano lo servia et cantava. Disse l'ambasciadore che avea nome Athinofanis, il quale era d'Athena<sup>141</sup>: “Proviamo l'acqua ardente sopra Stephano hora che è nudo”, et l'infante fu contento et userlo un poco con quella acqua et dappoi lo toccaron con lo lume et tutta la sua persona s'infiammò et por poco rimase che non arse se non fossero molti che erano d'intorno apparecchiati con acqua che spensero il fuoco<sup>142</sup> et inperò non scampò del tucto. Et pare per questo: che quella acqua di quella lacuna sia come feccia qual fuego et per la mi similitudine naturale ch'è col fuoco<sup>143</sup> et come grassa et humida riceve la 'nfiammatione del fuoco et nudriscela. Et tucta la terra di Babillonia è calda, tanto che li huomini di quel luogho alli calori non possono dormire se non sopra otri pieni d'acqua et per questo quel luogo non riceve la pianta della: ellera perché questa pianta naturalmente ama [vel anno] li luoghi freddi.

### *Della gran nobilità et ricchezza de' palaggi di Dario*<sup>144</sup>

Nella città di Susa trovò nel palaçço XL<sup>M</sup> talenti et cose infinite et riccheçe incomparabili et acqua di due fiumi, del Nilo et di Ystro, in segnale di gran signoria et di sola signoria di tutto il mondo. Et come Alexandro vide che elli non potea entrare dentro nel luogo di Persia —l'una ragione era per li passi forti, l'altra per

---

<sup>138</sup> Torna.

<sup>139</sup> Diramas.

<sup>140</sup> Et diramorono alcuna gotas di quella acqua.

<sup>141</sup> Daterni.

<sup>142</sup> Se non fossino certi aparechiamenti et presti con acqua che amorcarono el fuecho.

<sup>143</sup> Come una feccia quel fuoco et polla in simili tutta naturale che ha il fuecho.

<sup>144</sup> Della grande richeza del palagio di Dario.

questo: che li più valenti huomini del Levante li guardavano perché Dario li avea lasciati per guardia a quelli passi et elli sempre fuggia nelle parti interiori<sup>145</sup> – trovossi uno huomo di due lingue o lignaggi<sup>146</sup>, cioè di madre persiana et di padre ciliciano, et fu piloto de’ camini; et ricordossi della divinazione di Pithia la qual disse ad Alexandro quando era infante che huomo di Licia<sup>147</sup> li dovea mostrare il camino di Persia; et quell’uomo mostrò li passi et li camini ad Alexandro et pigliò allora Persia. Et comandò allora che fossono morti tutti li Persiani. Et trovò tante cose come avea trovate nella città di Susa; et trovò infinite ricchezze, et trovò la statua di Xerse che era caduta in terra per lo spesseggiare della gente<sup>148</sup>. Stette Alexandro et salutò la statua di Xerse così come se elli fosse vivo et dissele: “Di due cose, qual faremo noi? che ti lasciamo giacere in terra perché facesti gran armamento contra li Greci o che ti diriçiamo per l’altre virtudi che avevi?”; et in questo pensamento tardò una grande hora et dapoì lo lasciò et andossene. Et dimorò in quel luogo IIII mesi per far posare la gente perché era verno. Et quando elli sedette nel telo vel d’oro un suo amico che avea nome Dimarato pianse et disse: “Quanto ben ànno perduto li figliuoli dei Greci li quali furon morti nella bactagla et non ànno potuto vedere Alexandro come elli sedette nella sedia di Dario<sup>149</sup>”. Et venne in volontà ad Alexandro che tutti li altri suoi si sollaçassono insieme et ancora le femine fossero nel beber del solaçço coi suoi amici. Et una femina d’Athene amica di Ptholomeo, che regnò dapoì, bevea et sollazzava insieme con Allexandro et mossesi per lo vino a domandare una grazia ad Alexandro per honore della sua terra, et disse: “Alexandro, vindicto<sup>150</sup> [-] sia dio che così ben noi abbiamo faticato<sup>151</sup> nel Levante, oggi noi sollaçiamo nei palazzi del Levante, ma ancora mi parria miglore se io ardessi li palaççi di Xerse perché elli arse la mia terra d’Athene”. Disse la parola et incontanente mise il fuoco per vendecta dei Greci, et cominciarono ad ardere li palaççi et levossi gran romore d’allegrezza nell’oste d’Alexandro, credendosi li Greci che Alexandro s’avesse posto in cuore di rimenare l’oste nella sua terra. Ma per verità il re si penté et comandò che il

---

<sup>145</sup> Orientali interiori.

<sup>146</sup> Linguaggi.

<sup>147</sup> Di Cicilia.

<sup>148</sup> Di Susa et trovò la statua di Cesare che era caduta in terra per la spessura della gente.

<sup>149</sup> Si asentò nel sito di Dario.

<sup>150</sup> Benedetto.

<sup>151</sup> Traballato.

fuoco fosse spento. Et posando Alexandro ivi per lo verno per far posare il suo hoste, incontrarono alcune cose per le quali parve Alexandro molto liberale<sup>152</sup> di far grazie. Uno huomo dell'oste menava un mulo caricato d'oro del re, et quando il mulo salassò et l'uomo pigliò la carica et portavala; et quando elli fu lasso et vide il re quell'uomo [vel che quello huomo] lo volea posare<sup>153</sup> disseli: "O huomo buono, non t'anno di portar questo peso infino a casa tua che voglio che sia tuo da qui inanzi". Un altro giullare piacevole il quale aveva nome Perfeto [—] fallì sollaçcandosi contra il re, et quando li amici del re pregavano per lui et il re lo vide piagnere li perdonò. Disse il giullare: "O re, fammi grazia di qualche dono per tal che io sia certo che tu m'ài [m'abbia] perdonato"<sup>154</sup>, et incontanente comandò il re che li fossero dati X talenti. Et tanto era volontaroso di far gratie che tutti li suoi fece poderosi di ricchezze. Et per questa ragione li scrisse la sua madre Olimpiade dicendoli per tal maniera: "Fa bene alli tuoi ma non che facci ciascuno di loro signori et re et te medesimo facci povero". Ma le lettere di sua madre non le volle manifestare a niuno. Ma una volta incontrò subitamente che uno che avea nome Festino vide le lettere et incontante Alexandro puose la bolla del suo anello sopra la bocca del dicto Festino in segnale che non dovesse dire niuna cosa a niuno delle nuove di sua madre. Et per questo mandava Alexandro molte cose a sua madre pregandola che non dovesse riprendere ma per questo Alexandro non s'agravava da llei [di lei]<sup>155</sup>. Sì che una volta Antipater scrisse ad Alexandro accusandoli sua madre et in questo rispuose Alexandro: "O Antipater, non sai tu che una lagrima di madre desfà X<sup>M</sup> lettere?". Uno delli gentili huomini di Dario che avea nome Maçeo, veggendo che Alexandro li avea facto honore et avevali dato la força [vel honoranza vel signoria] che avea inanzi et ancora li dava maggior doni disse: "O re, primieramente in questo luogo era un Dario, ma tu ài [ci ài] facti molti Alexandri". Et veggendo Alexandro che li suoi gentili huomini per le 'nfinite ricchezze s'eran dati ai dilette corporali et al riposo et che essi faceano extranii vestimenti, elli li riprese cortesemente et prudentemente et disse: "O signori, io mi maraviglo se non vi ricordate che la posa che avete, lo [la] qual [vel nella quale] voi posate<sup>156</sup> meglio che li barbari che avete vinti, con gran fatica l'avete guada-

---

<sup>152</sup> Terribile.

<sup>153</sup> Che quell'uomo lo volea posare.

<sup>154</sup> Accio che io conosca che m'abbi perdonato.

<sup>155</sup> Et per questo mandava Alexandro non si gravava di lei.

<sup>156</sup> Che lo riposo che havete nel quale voi riposate.

gniata. Et pare che alli huomini servi s'apartiene di cercare d'avere riposo ma cosa signorile è di volere faticare<sup>157</sup>: come uno huomo d'arme governerà suo cavallo et come adirizzerà la sua lancia ne come metterà [vel manterrà] il suo bacinetto a punto quando elli sarà disusato di piglarlo con le sue mani. Non conoscete voi altri che questa è la fine di nostra victoria se noi non vinciamo più et se noi viviamo negligeramente come quelli che abbiamo vinti per questo: che essi volevano vivere in diletto et non in facti d'arme?". Et per questo che Alexandro era volentoso di farli solleciti, elli si mettea a faticare più in facti d'arme et in cacce sempre, in tanto che in una caccia trovò un gran leone et combattessi collui et ucciselo. Et incontrò allora che venne un ambasciadore della Morea ad Alexandro et maravigliosi dell'ardimento che Alexandro avea facto et disse: "Giusta cosa fue che tu re solo con solo ti combattessi con lo leone, re con re". Et Alexandro mettea la sua persona in pericolo solamente per far più arditi li suoi ma essi si fecero ricchi et pieni et anoiavansi di far facti d'arme et cominciaron da quell'ora inançi a dir male d'Alexandro. Ma Alessandro nel cominciamento sofferiva il lor mal dire<sup>158</sup>, humilmente dicendo: "Real cosa è et signorevole che quelli alli quali l'uomo fa ben dicano male di lui". Et non solamente dicea questo, anzi in tutti li luoghi dove essi fossero scrivea loro con sembianti di grande amore. Uno che avea nome Pesqueta era nella caccia et un'orsa lo morse et Alexandro li scrisse tentandolo [vel biasimandolo vel riprendendolo]<sup>159</sup> perché elli non avea scripto allui così com'alti altri, et non di meno li dicea: "Scrivimi come tu stai et scrivimi se li tuoi compagni t'anno abbandonato, che io li gastigarò". Un altro che avea nome Crateron era infermo et Alexandro lo vide in sogno et incontanente fece sacrificio per lui. Et quelli che li dissero le nuove di Arpallo suo thesoriere, come elli era fuggito, comandò che essi fossero legati come mentitori et indiabolati<sup>160</sup>. Ancora, comandò che tutti li anziani et l'infermi dovessero ire in lor terra. Et uno il quale avea nome Eurilaco si scrisse nell'ordine de' vecchi et delli infermi et perché Eurilaco non era vecchio né infermo fu constretto di dire perché elli volea andare; et elli disse che amava una femina che avea nome Thelesipa et perché essa se n'andava inverso le terre marittime voleva elli medesimo altresì andar collei. Domandò il re allora se ella era moglie d'alcuno, et quando elli seppe che era libera et femina publica disse: "O Eurilaco, non aver vergogna se tu ài dicto che tu ami perché et noi ancora

---

<sup>157</sup> Di cerchare traballo.

<sup>158</sup> Sofferiva loro molto ardire e loro mal dire.

<sup>159</sup> Tentandolo o vero rettandolo.

<sup>160</sup> Et indi bollati.

amiamo; ma ancora, dappoi che è libera, falla rimanere o con lusinghe o con doni<sup>161</sup>. Un servo d'un altro signore fuggì et scampò dentro al tempio; scrisse allora il re et comandò che se potessero sottilmente chiamarlo fuora del tempio che lo dovessero piglare, et se non, dentro dal tempio lo dovessero forçare. Ancora, quando alcuno accusava un altro di cosa che meritasse morte, quando quelli dicea la sua accusatione Alexandro si turava l'una orecchia con la mano dicendo: "Io voglio guardare questa orecchia netta per ascoltare quelli che costui accusa quello che risponderà, per tale che non s'empia delle parole di costui et che il furore non mi lasci ascoltare nettamente le parole di quelli che è accusato"<sup>162</sup>. Ma già sia che in quel principio era Alixandro così amoroso ma dappoi a poco a poco elli divenne duro et pareva amaro et brusco né curava di sua vita né di suo regno se non solamente della gloria del mondo.

***Come Biso disbarattò et uccise [prese] Dario<sup>163</sup>. Et morto Dario, della giustizia che Alexandro fece del tristo Biso. Et d'altre cose maraviglose***

Dopo questo s'apparecchiò ancora d'andare contro a Dario et seppe per lo camino come uno ch'avea nome Bissos del tutto avea disbaractato Dario et avealo preso, et per questo Alexandro s'affrettava<sup>164</sup> d'andare più tosto. Et il camino era molto lungo et malo et senza acqua, et la maggiore pena che aveano era per la sete. In XI di cavalcando la gente da cavallo stadii III<sup>M</sup>III<sup>C</sup> et dappoi furono lassi. Et un dì nell'ora del mezzodì alcuni di Macedonia che menavano muli carichi d'otri pieni d'acqua del fiume incontrarono Alexandro, et quando videro il re che elli non potea sofferire più la sete empierono un bacinetto d'acqua et portarollo dinanzi allui. Et domandò il re alli huomini: "Per cui portate questa acqua?". Essi dissero: "Per li nostri figliuoli, ma se voi avete sete, signor nostro, et li nostri figliuoli che abbiamo muoiano che potremo fare altro"<sup>165</sup>". Et quando il re udì queste parole, pigliò in mano il bacinetto et dappoi guardò inverso li suoi et vide che ciascuno inclinava il capo per guardar nell'acqua. Allora ringraziò il re quelli huomini et

---

<sup>161</sup> Rimenare o chon falaches o chon doni.

<sup>162</sup> Io voglio guardare questo orecchie netto per ascoltare nectamente le parole di questa achusa.

<sup>163</sup> Disbaratto perse Dario.

<sup>164</sup> Se aquesava.

<sup>165</sup> Pe' nostri figliuoli che habbiamo muoiano car potremo fare altro.

rendé lor l'acqua dicendo: "Se bevo io solo tutti questi avranno mal cuore". Et quando quelli dell'oste videro la pazienza del re, alçarono le lode allui et punieron [—] li lor cavalli et confortarollo per affrettare il camino, per questo: che per tale re non curavano né [di] fatica né [di] sete<sup>166</sup> né si riputavano mortali. In mezzo [vel intra questo mezzo] giunse la hoste in quel luogo<sup>167</sup> dove fu sconfitto Dario, et a gran pena furon giunti a Dario<sup>168</sup> il quale a pena alitava giacendo sopr'al carro da armare forato tutto di colpi di lance, ma ancora domandò dell'acqua fredda. Et uno il quale avea nome Polistrato liene dié. Et quando Dario beve dell'acqua, elli lo ne ringraziò et disse: "La fine della mia miseria è tale che della grazia che tu m'ài facta di compiere il mio disio non te ne posso remunerare ma voglia iddio che Alexandro ti remunerer. Et di quanta bontà mostrò Alexandro inverso la mia mogle et inverso le mie figliuole li 'ddii Ses lo ritribuiscano et dotti la mia mano in luogo suo et salutalo da mia parte". Et intra tanto l'anima si partì dal corpo. Et dappoi quando venne Alexandro ebbe gran dispiacere et trassesì la roba reale et coperse il corpo morto. Et poco più inanzi elli trovò Bissos il quale avea morto Dario et comandò che due arbori per força fossero inclinati alli quali lo fece legare, et dappoi lasciarono andare li arbori et tornarono nella statura diritta et partirono il tristo Bissos. Et Alexandro mandò honorevolmente et a maniera reale il corpo di Dario a sua madre et il suo fratello, il quale avea nome Exathro, lo pose nel numero de' suoi amici. Et elesse allora la migliore hoste che elli avesse et andossene ad Yrcania et trovò un mare sì come il mare di Ponto ma l'acqua era più dolce, et ymaginossi che quel mar fosse una parte della lacuna di Quotida. Et alcuni storiografi scrissero inanzi che del mar di fuori [Occeano] quattro golfi entrano nelle parti habitate della terra et il più fresco di tutti è questo et è nominato il mare Yrcaneo o il mar Caspio. In quel luogo alcuni barbari trovarono poche genti d'Alexandro che non si guardavano di nemici et aveano colloro Bucifal et tolserlo loro. Per la qual cosa si corrucciò Alexandro et comandò che non fosse perdonata la vita ad niuno barbaro né a huomo né a femina né ad infante se non li rendessero Bucifal, et tan tosto li fu renduto Bucifal. Et non solamente fece dispiacere ai barbari ançi fece lor grazia. Dopo questo passò un fiume il quale à nome Orexarti il quale credeva<sup>169</sup> che fosse la tana. Et distrusse la Siçia del tucto. Et incontenente venne una infermità nell'oste di mal di ventre. Ancora Alexandro favellò alla sua

---

<sup>166</sup> Né di traballo né di sete.

<sup>167</sup> In mezo pregho in quello luogho.

<sup>168</sup> Furono plegrados a Dario.

<sup>169</sup> Guidava.



gente et disse: “A questi barbari ancora pare un sogno la venuta de’ Greci nel Levante et infino ad hora solamente li avemo mossi<sup>170</sup> et se noi torniamo a dietro essi ci seguiranno et incalcerannoci come femine. Et per questo a chui piace di tornar si torni et a cui piace di rimaner si rimanga, per questo: che io ò messa la mia vita in questo facto che tutti li barbari io metta in servitù dei Greci et dei Macedonici et ancora tucto il mondo”. Et in questo tucta l’oste si proferse di seguirlo in tucte le parti che elli volesse ire. Allora elesse XXX<sup>M</sup> infanti et comandò che apprendessero lettere greche et che s’acostumassero in facti d’arme alla maniera macedonica.

***Come Alexandro fece le noççe con Roxana. Et come Antigona discoperse la secreta mala voglença che Philota suo amico portava contro ad Alexandro suo signore***

Allora fece le noççe di Roxana et altromenti non s’acostò allei contra ragione inanzi che facesse le noççe. Et cominciò a vestirsi di vestimenti barbari per amansare li barbari, mostrandoli speziale amore; et per le noççe della dicta Roxana piglaron li barbari più fedeltà in Alexandro et amarollo molto forte. Et eravo due amici d’Alexandro delli quali l’uno avea nome Yfestino et l’altro Crateron, delli quali Yfestino seguiva la volontà d’Alexandro et per questo l’amava et chiamavalo ‘filalexandre’<sup>171</sup> cioè ‘amator d’Alexandro’, et questi era quelli che per la parte del re favellava ai barbari, ma Crateron mantenea la[e] maniera[e] et li costumi di quelli di Macedonia et questo chiamava Alexandro ‘filovassilea’ cioè ‘amator del re’ et honoravalo et con costui favellava con li Greci. Questi due aveano invidia l’uno dell’altro et in un luogo d’India vennero a parole et misero le mani ai coltelli. Et li amici dell’uno et dell’altro erano in aiuto di loro et in questo sopravvenne Alexandro et ingiuriò Yfestino dicendoli: “O indiabolato quando io avre [—] mio nome da te come rimarrai tu”. Riprese [vel biasimò] ancora fortemente Crateron et feceli far pace<sup>172</sup>. Et giurò per lo iddio Amone che amava più questi due che [niuno] huomo del mondo però, se essi s’azuffassero<sup>173</sup> più intra loro, che elli li farebbe morire intrambe due o

---

<sup>170</sup> Lo habbiamo movidos.

<sup>171</sup> Figluolo d’Alexandre.

<sup>172</sup> Quando io avre mi nombre che tu come finquiras tu retto ancora ceteron et fecegli far pace.

<sup>173</sup> Si ribellassino.

almeno quelli che cominciassero la çuffa<sup>174</sup>. Ma uno delli gentili huomini d'Alexandro che avea nome Filota, figliuolo di Parmenion, era huomo famoso intra quelli di Macedonia perché elli era valente et liberale et faceva gratie sì come Alexandro; et in suo mangiare et in suo vestire si sforçava del tutto parere eccellente<sup>175</sup> tanto che suo padre lo riprese molte volte et disseli: “Figliuolo, non ti studiare di farti più eccellente di me, anzi meno”, per questo: che per questa cosa molte volte fu accusato ad Alexandro<sup>176</sup>. Incontrò che nella preda di Damasco si trovò una fanciulla molto bella che avea nome Antigona et Filota la tenea nel suo letto; et molte volte convino [—] Filota si lodava come giovane con la sua amica che Alexandro per altra maniera non guadagnò la signoria se non per le valentie di Filota et di suo padre, per questo: che Alexandro era infante. L'amica disse queste parole et vennero alli orecchi di Crateron et Crateron fece venire l'amica davanti al re, et et il re la ricevette allegramente et comandolle che ella dovesse perseverare nell'amore di Filota et tutto quello che ella udisse della bocca di Filota lo dovesse riportare ad Alexandro. Questo tractato fu ordinato contra Filota et elli non ne sapea nulla et confidavasi d'Antigona, et sempre favellava molte cose contra il re ma il re rifrenava il suo furore et taceva per due chose: l'una per l'amor di Parmenione suo padre, l'altra che quasi elli dubitava perché questi erano huomini poderosi.

***Come Limino fu cagione et principio della morte di Philota. Et come appresso suo padre fu morto per comandamento d'Alexandro***

Incontrò che in quel tempo era uno huomo di Macedonia che avea nome Limino, molto gran traditore d'Alexandro. Questi amava un giovane il quale avea nome Lecomaco et pregavalo che elli dovesse compiere il suo disio, ma il giovane non lo volle ascoltare<sup>177</sup> anzi manifestò la mala intenzione [o di Licomaco o del tradimento] di Limino ad un suo fratello che avea nome Valino. Et ambedue li fratelli andarono a Philota et pregarollo che elli li dovesse menare dinanzi al re perché essi li dovevano favellare alcune cose necessarie, et Philota fu negligente. Ancora, vennero la seconda volta et elli li dié commiato dicendo che: “Il re altre cose maggiori a a ffare

---

<sup>174</sup> La battaglia.

<sup>175</sup> Si sforçava in tucto di piacere et di parere essere eccellente.

<sup>176</sup> Anzi meno perciò che per questa cosa ne fu io accusato et alcuna volta Alexandro.

<sup>177</sup> Non lo quisi d'ascoltare.

che favellare a n[*v*]oi altri”<sup>178</sup>. Et essi favellarono con un altro amico d’Alexandro et menolli davanti al re et dissero al re la mala intenzione di Limino et l’orgoglio, di Philota, come elli non degnò di menarli davanti al re. Et in questo si corrucciò il re pubblicamente contra Limino et comandò li fosse aducto dinanzi, ma Limino si puose in rebellione et non volle<sup>179</sup> venire anzi puose mano all’armi et difendevasi; et brevemente, difendendosi, elli fu morto. Et di questo ebbe gran dispiacere Allexandro perché era morto quelli per lo quale sarebbe manifestata la malitia di Philota. Et d’allora inanzi il re teneva appresso li nemici di Philota et essi, che si videro exalçati, sempre provocavano il re in furore contra Philota dicendo che un piccolo huomo come era Limino non avrebbe tanto ardimento che per sé solo trattasse tradimento se altri più grande non fosse cagione di questo male; et diceano ancora che gran male potrebbe incontrare se in questo il re fosse negligente. Et dapoì che essi dissero molti mali di Philota, comandò il re che fosse preso et legato et messo nel martirio. Et quando Philota, per li gran dolori che elli avea, gridava “ad Yfestion”<sup>180</sup>, Alexandro, che l’udì della tenda, li disse: “O Filota, poi che tu eri tanto dilicato perché ti mettevi a ffare tali servitgi?”. Brevemente Philota morì nei martirii, et Alexandro incontanente lo mandò [vel mandò]<sup>181</sup> nel luogo che à nome Midia dove era Parmenione, il padre di Philota, et per comandamento del re fu morto et elli, che era huomo maraviglioso et vecchio et pratico et che avea dato consiglio a Filippo in tucte le cose che fece. Et questo solo Parmenione fu quelli che fece passare Alexandro in Oriente; et di tre figliuoli che avea collui nell’armata li due vide uccidere in bactaglia et il terço che rimase fu morto collui. Questa cosa diede a molti non d’avilire Alexandro, anzi di temerlo fortemente<sup>182</sup>.

### ***Della morte di Clito et delle pronosticatzioni o segnali d’essa. Un’altra cosa di Clito più agra et più selvaggia***

Alcune persone vennero delle terre marittime et adussero al re frutte, et il re mandò a Clito che venisse allui per mostrarli il bel fructo et darglene sì come ad

---

<sup>178</sup> Con noi altri et si con voi.

<sup>179</sup> Quiso.

<sup>180</sup> Aj Festion.

<sup>181</sup> Incontanente mandò.

<sup>182</sup> Diede a molti non di meno preghare Alexandro anzi di temere molto fortemente.

amico. In quell'ora Clito faceva sacrificio et lasciò il sacrificio et andò al re, et tre castroni<sup>183</sup> di quelli che elli uccidea per lo sacrificio lo seguirono. Et quando il re vide questo giudicò che era mal segnale per Clito di quello che vide nei castroni, per questo: che il re tre dì inançi avea veduto un sogno stranio cioè che Clito sedea insieme con li tre figliuoli di Parmenione et erano tutti e quattro vestiti di nero. Sedette allora Clito nella cena col re et quando furono al bere<sup>184</sup> un poeta avea scripti alcuni dittati li quali avea dittati contra li capitani di Macedonia che furono vinti dai barbari, per vergogna et dirisione di loro perch'essi si lasciarono vincere. Di questo s'adirarono<sup>185</sup> li ançiani et biasimavano il poeta et li suoi dictati ma Alexandro l'ascoltava di grado. Mossesi Clito [come huomo irato] et con vino [et obliaco]<sup>186</sup> et disse: "Non è convenevole cosa che li huomini di Macedonia, che son più valenti che li barbari, siano biasimati nella presença dei barbari". Et Alexandro disse che giustamente si doveano biasimare per lo lor vile coraggio. In questo si levò Clito et disse: "Questo vil coraggio scampò te, figliuolo di dio, dallo stocco di Spitridato<sup>187</sup> et col sangue di quelli di Macedonia s'è facto tale che tu nieghi essere figliuolo di Philippo et millantiti essere figliuolo dello 'ddio Amone<sup>188</sup>". Corrucciossi in questo Alexandro et disse a Clito: "O huomo di mala testa, dunque ài speranza d'aver allegreçça di tante male parole che dici tutto il dì di me?". Disse Clito: "Ben mi posco allegrare, Alexandro, per le cortesie che noi pigliamo nelle fatiche<sup>189</sup> che noi abbiamo passate, che li bastoni dei Persiani bactono quelli di Macedonia et li barbari siano riportatori delle cose<sup>190</sup> in tanto che noi diciamo ben aventurati sono li morti". Volsesi allora Alexandro inverso li suoi amici et disse: "Non vi pare che questi Greci vogliono essere intra quelli di Macedonia come Medii [Medios]?" Et Clito disse: "O re, se tu ài niuna ira inverso me dillo pubblicamente et non convitare a tue cene huomini di franco cuore et huomini honorati ma convita huomini barbari et schiavi captivati che fanno reverenza a questo tuo vestir bianco persiano il quale

---

<sup>183</sup> Et tre charnieri o vero castroni.

<sup>184</sup> Al bere et alle fructe overo confetti.

<sup>185</sup> S'insaniarono.

<sup>186</sup> Come huomo sainoso et caldo di vino.

<sup>187</sup> Mitridati.

<sup>188</sup> Se fatto tale che tu nieghi d'essere figliuolo dello iddio Amone.

<sup>189</sup> Per la cortesia che noi riceviamo nel triballo.

<sup>190</sup> E las barbaras s'arreportadoras de las cosas.

t'è piaciuto di vestire". Non poté più sofferire Alexandro ma pigliò una mela<sup>191</sup> d'in su la tavola et ferì Clito et cercava del suo coltello ma uno de' suoi donçelli saviamente lo nascose. Et non trovando il suo coltello gridò forte alle guardie della sua persona in lingua macedonica in segnale di gran turbatione et comandò al suo trombetta che dovesse sonare per far sonare l'oste; et perché il trombetta non volle sonar tosto la trombetta diedeli un calcio ma dappoi li fece graçia et diedeli molte cose perché non sonò, che se elli avesse sonato elli avrebbe messa in romor tutta l'oste. Et li amici sospinsero<sup>192</sup> Clito di fuori ma elli ritornava per l'altra porta superbiosamente sança riguardo. Et allora Allexandro pigliò uno stoccho da uno di quelli che gli erano da torno et ferì Clito et passollo dall'una parte all'altra et incontante elli cadde con gran sospiro, et in quell'ora passò il furore d'Alexandro. Et quando vide che niuno de' suoi amici non dicea niente, elli s'acostò a Clito et trasse lo stocco del corpo di Clito et volle se medesimo ferire nel collo et le guardie della sua persona lo 'mpacciarono. Et passò tutta la notte piagnendo et gridando<sup>193</sup> sança dormire, et quando elli fu satollo di piagnere elli giacea sospirando senza favellare. Et quelli che lo guardavano aveano paura et entrarono dentro et volevallo consolare ma elli non voleva ascoltar parole di niuno. Ma Aristrando [lo 'ndovino] disse: "O re, rimembrati del sogno che vedesti per Clito: di necessità era che così dovesse morire et così come gli era ordinato dalli 'ddii Ses così gli è incontrato". Et un altro philosopho che avea nome Anaxarco, huomo speculativo et di sua propria opinione, entrò dentro et disse <a> alta voce: "Questi è Alexandro nel quale guarda tucto il mondo et giace come servo et piagne et teme la riprensione della gente. O re, dello 'ddio Jupiter à in sé giustitia et siedesi con lui [et tiellasi a seder collui] per tale che tutto quello che fa il signore sia riputato giusto. Così et tu se' signore et non è niuno che ti giudichi"<sup>194</sup>. Queste cose furon facte per questa maniera. Et molti amici et philosophi consolavano il re in questa sua tribolatzione.

---

<sup>191</sup> Mazona.

<sup>192</sup> Empunsarono.

<sup>193</sup> Piangendo et lacrimando et gridando.

<sup>194</sup> O rey dello iddio iupiter hai in se justitia et se lansieta con el portal que todos lo qual faz el senior sera reputado iusto ansyn et tu se signore et non è niuno che ti giudichi.

***Delle cose che fece Alexandro quando elli volle passar<sup>195</sup> nelle extreme parti del mondo***

Appresso questo, quando Alexandro volle passar<sup>196</sup> nelle profonde parti d'India et vide che il suo hoste tardava a muoversi per le cose et averi infiniti che aveano piglate delle prede, il re medesimo mise primieramente fuoco nei carri suoi et de' suoi amici cioè in quelli carri che aducevano la roba superflua; et dopo questo comandò all'oste di Macedonia che dovessero metter fuoco nei suoi et alcuni pochi di costoro ebbero dispiacere di questo, ma li più di costoro con gran volontà davano di quello che aveano a quelli che n'aveano mestiere et il rimanente ardevano. Et con parole et con fatti facevano Alexandro più servente [vel si facevano ad Alexandro più serventi]<sup>197</sup>. Ma Alexandro non era tanto amabile alli suoi, in tanto che per questo solamente —che uno che avea nome Menandro non volle acceptar la capitania d'un castello che elli l'avea facto capitano— lo fece uccidere. Et un gentile huomo barbaro il quale avea nome Orsodati, perché si ribellò elli medesimo, l'uccise a flecciate<sup>198</sup>.

***Delle pronosticazioni o segnali che figuravan le fortune d'Alexandro et delle cose che fece in quelli di***

In quelli di una pecora partorì un cordero [—] il qual pareva che avesse sopra'l capo similtudine di corona, et da ciascuna parte della corona avea sì come forma di due uova congiunte insieme<sup>199</sup>. Questo segnale venne molto in aborimento [—] ad Alexandro et turbassi et disse: “Io non mi turbo per me ma per voi, che altro di bassa condizione tristo et temeroso non pigli il regno mio”. Ancora altro segnale: che uno di quelli che guardava la persona del re volle lavorare<sup>200</sup> un poco di terra d'intorno al palagio presso al fiume che à nome Cexo, et trovò una fonte et l'acqua di quella era grassa come lardo<sup>201</sup>. Et quando cavaron l'acqua per nettar

---

<sup>195</sup> Alexandro havendo quiso passare.

<sup>196</sup> Tres esto cioè appresso questo Alexandro quiso passare.

<sup>197</sup> Et con parole et con fatti fanziani a Alexandro ma scrivette.

<sup>198</sup> A falcadas.

<sup>199</sup> Aiuntados isieme.

<sup>200</sup> Quiso di lavorare.

<sup>201</sup> Sugniaccio.

la fonte uscì olio chiaro et di vista et di olore et di sapore perfectamente olio, chiaro et grasso, et in quel luogo arboro d'ulivee non si trovava et l'acqua del fiume Cexo era grassa et ingrassava li corpi di quelli che in essa si bagnavano. Allegrossi molto Alexandro per questo et scrivea et ringraçiava li 'ddii Ses per questa cosa et parevali che questa fosse la maggior graçia che li 'ddii li avesson facta. Ma lo 'ndovino indovinò che per questo olio che fu trovato molti mali si dovieno incontrare in facti d'arme, ma alla fine troverrebbon graçia et soccorso delli 'ddii. Così fu facta, perché molti pericoli trovarono in quel camino et forti bactagle et lo peggio che era era dell'aere che era nocibile et malo; et non avevano le cose necessarie che facean lor mestiere. Ma Alexandro si sforçava di vincer la fortuna con ardimento et la força con senno, et per questo non li pareva che quelli che àno paura potessero sofferire di non essere vinti, ancora che li arditi non dovessero vincere. Intanto che in quel luogo era una ripa [vel saxo vel scoglio] la quale<sup>202</sup> non si potea salire legghieramente da niuna parte et lasù era la città d'uno c'avea nome Sisimithro, per la qual cosa l'oste d'Alexandro si sconfortò. Allora domandò Alexandro di che coraggio era il signore di quel luogo, et rispuose uno che avea nome Ocxiarti et disse ch'elli era huomo temeroso. Allora disse Alexandro: “Adunque nostra<sup>203</sup> è la città poi che il capo è debole”. Et così fu che Alexandro pigliò la città non per altro se non che Sisimitro ebbe paura. Ancora, trovarono un'altra città sopra un dirupato et comandò Alexandro ad uno di Macedonia che avea nome Alexandro: “O Alexandro, a te apartiene di mostrare buono ardimento per lo nome che tu ài”. Et quello Alexandro combatté molto valentemente; non di meno elli fu morto nella bactagla, la qual morte dispiaque molto forte al re. Era un altro luogo il quale avea nome Nissa et intorno a quel luogho era un fiume molto profondo et per la gran profondità quelli di Macedonia aveano paura di passare. In questo il re disse: “O tristo perché non ò usato a notare”, et incontanente si puose sopra'l suo scudo et passò il fiume. Per la qual cosa le cittadi circustanti ebbero paura et mandarono ambasciadori ad Alexandro et Alexandro comandò che il più antico di loro, il quale avea nome Acusi, che dovesse sedere. Il quale Acusi si maravigliò molto dell'ardimento d'Alexandro et del senno et della signoria et della cortesia. Et domandò a Alexandro che volea che facessero perché fossono suoi<sup>204</sup>. Disse Alexandro: “Io voglio che sii signore nel tuo castello ma che tu mi

---

<sup>202</sup> Havea una spiaggia alla quale.

<sup>203</sup> Pues nostra.

<sup>204</sup> Che piacesse che fusson suyos.

mandi C huomini eletti”. Risesene Acusi et disse: “Poiché tu comandi che io sia signore, meglio sareio signore se io ti mandassi li più tristi”.

### ***Delle parole che furono intra Tacxili signor d’India<sup>205</sup> et Alexandro***

Et un signor d’India, il quale signore avea tanta terra quanto terra d’Egypto et era terra fructifera et ricca in tucte cose et il nome di quelli era Tacxili et era huomo savio, et questi venne ad Alexandro et salutollo et disseli: “Et non fa mestiere che tu et io facciamo guerra se tu non mi togli il mangiare et il bere, che per queste due cose necessarie solamente è cosa convenevole che li huomini che àno conoscimento si debbono combattere. Ma dell’altre cose, se io son più ricco di te contento sono di farti bene, et se son di minore grado che tu non riputo a vergogna che tu faccia bene a me”. Et in questo s’allegrò Alexandro et disseli: “Secondo mi pare nostra congiunzione dee essere sança guerra per le tue parole cortesi ma io voglio combattermi conteco di bactaglia di doni et di cortesie per tale che tu non mi soprastia di cortesia”. Et ricevette Alexandro da quelli molti doni et di gran pregio et Alexandro ne dié più allui, et disperse sollaççandosi con lui talenti M. Di questo s’adiraron<sup>206</sup> li suoi amici ma li barbari si dimesticarono<sup>207</sup>. Et vennero huomini soldati d’India molto valenti in soccorso del castello che Alexandro combattea, et Alexandro fece pace con loro ma dapoi nel camino li fece tutti uccidere. Et per questa cosa fece contra ragione, la qual cosa elli non avea acostumato nell’altre battaglie nelle quali si combattea pubblicamente et vincea.

### ***Come Alexandro vinse Pirro [vel Poro] il maggiore re d’India. Et come appresso Alexandro fu ferito nel castello dei Malos et di quello che l’incontrò appresso con li suoi<sup>208</sup>***

Ma il re d’India universale il quale avea nome Pirro si combatté con Alexandro davanti il re [vel al fiume]<sup>209</sup> che à nome Ydaspi. Et era Pirro sopra la riviera di

---

<sup>205</sup> Intra tali signori d’India.

<sup>206</sup> S’insaniarono.

<sup>207</sup> Se ne fecioro più amici d’Alexandro.

<sup>208</sup> *Come Alexandro vinse Perimo el maggiore re di India et come adpresso Alexandro fu ferito nel costato.*

<sup>209</sup> Davanti al fiume.



quel fiume di Ydaspi con li elefanti guardando dove si metterebbe Alexandro a passare il fiume per incontrarlo; et Alexandro stava dall'altra parte del fiume et faceva spaventamenti et grida<sup>210</sup> dentro al suo hoste per usarli a ffine che non avessero paura dei barbari. Et una notte che faceva forte tempo et grande obscurità pigliò Alexandro una parte della sua gente da pié et da cavallo eletti et allungossi da quel luogo dove li suoi nemici guardavano il passo, et passò in una ysola et incontrò che piove molto forte et folgorò si forte che molti huomini d'arme arsero della folgore. Et per questo si partì dalla ysola et passò di là dal fiume et con gran pericolo perché era fondo et corrente et per lo verno s'era facto più fondo et più corrente, in tanto che Alexandro disse allora al passar del fiume: "O Atheniesi[e], epuoi [potete vel potresti] credere<sup>211</sup> che pericolo io sofferò per la gloria del mondo la quale voglio avere in voi?". Et passò l'oste il fiume et bagnaronsi in fino ai petti. Ma Alexandro andò inanzi che quelli da pié con la gente da cavallo stadii XX, pensando che, se li barbari li venissero, elli a cavallo li vincereia et se essi s'arretrassero intra tanto giugnerebbono li huomini da pié. Et con questo consiglio elli sconfisse mille barbari delli quali furono morti CCCC et pigliò carri da armare LX. Et quando Pirro fu certificato che Alexandro era passato, personalmente elli ragunò tutta la sua forza<sup>212</sup> et venia ordinatamente sopra ad Alexandro, et lasciò solamente sopra'l passo tanta gente quanta lo potessono guardare. Et era hoste molto grande et tanta che Alexandro dubitò et della moltitudine della gente et ancora più per<sup>213</sup> le fiere bestie cioè per li elefanti. Et era il dicto Pirro huomo molto grande che secondo che si scrive elli era IIII palmi più alto che uno huomo da cavallo et ancora così gordo<sup>214</sup> [—] come lo elefante lo quale cavalcava, il quale era maggiore che li altri elefanti. Il quale elefante mostrò inverso Pirro senno et bontà d'uomo perché, essendo facta forte et dura bactagla, li barbari si misero in fugga; mentre che Pirro avea potenza et forza di combattere lo elefante lo portava et combattea con lui, ma quando lo elefante senti che per molti colpi et per molte piaghe che Pirro avea recevute nella sua persona era facto debole, elli s'inginocchiò in terra et col suo rostro piglava ad una ad una le saette et tiravale fuera del corpo di Pirro. Finalmente l'oste di Pirro si mise in rotta et Alexandro pigliò il

---

<sup>210</sup> Facea gran romore et strida.

<sup>211</sup> O Atheniesi poderosi credete.

<sup>212</sup> Egli applegghò tutto el suo potere.

<sup>213</sup> Et ancora più prese di sospetto per.

<sup>214</sup> Grosso.

dicto Pirro et domandolo che volea che li facesse, et Pirro disse: “Voglio che mi facci cortesia di re”. Et per questa risposta Alexandro lo lasciò signore della sua terra et dieglene ancor più. In questa guerra morì Bucifal il cavallo d’Alexandro, il quale era di XXX anni, et contristossi Alexandro così come se fosse morto un suo grande amico et per questo hedificò un castello nel fiume di Ydaspi [vel Ydapsi] et puoseli nome Bucifalia. Ancora, hedificò un altro castello et puoseli nome Perita, per questo: che un suo cane il quale avea nutrito et amavalo et avea nome Perita morì in quel luogo. Et distrusse presso al fiume di Ydapsi XV castella grandi di pagani et persone V<sup>M</sup> et molte altre terre. Et dopo questa battaglia che si combatterono quelli di Macedonia con Pyrro et con li elefanti, s’anoiavano d’entrar<sup>215</sup> più adentro nel profondo d’India. L’una ragione per questo: che l’oste di Pirro erano huomini da pié XX<sup>M</sup> et da cavallo II<sup>M</sup> di huomini eletti et erano lassi li Greci della bactagla che avevano facta quando conquistarono Pirro. L’altra: che il fiume di Gange che Alexandro li forçava di passare era ampio stadi XXX et profondo passi C, et dall’altra parte del fiume era montayas [—] et cave<sup>216</sup> molte nelle quali stava nascosa grand’oste et forte, cioè huomini da cavallo in gran numero et da pié, molti carri da armare et il re delli Gandarios et il re delli Perssios con elefanti da bactagla in gran numero. In questo si corrucciò Alessandro et entrò nel suo padiglione et puosesi a sedere et non volea vedere niuno ma dicea che, se essi non passasson Gange, non sapea lor grado né grazia di tucta la fatica che aveano sofferta<sup>217</sup>. “Che se noi torniamo adietro”, diss’elli pubblicamente, “noi siamo invergognati”. Et a gran pena et a força li suoi amici et tutta l’oste non lo potevano consolare et con gran pregarie. Allora il re fece apparecchiare galee et navi et entrò in esse non per altro se non per questo: che elli desiderava<sup>218</sup> di vedere il mare Oceano. Et in questo navigare fece molte bactagle et molti pericoli passò. Et ancora furono in punto d’esser tutti morti da una generazione di pagani li quali àno nome Malos, che sono li più valenti di tutti l’Indii et li maggiori combattenti. Al castello di quelli li Macedonii puosero scale et primieramente salì su Alexandro in persona, et in quella hora li barbari del castello arsero la scala et incontanente Alexandro volse la sua persona et saltò dentro nel mezzo de’ barbari et due suoi amici collui cioè Pesquetas et Livineos. Et Alexandro sagudiò [scrollò] le sue

---

<sup>215</sup> S’amavano d’entrare.

<sup>216</sup> Erano montagne et cave.

<sup>217</sup> Non haveano né grado né gratie del traballo ch’eglino haveano sofferto.

<sup>218</sup> Condisceva.

armi<sup>219</sup> et fece paura alli barbari et parve che di dentro dalle armi uscisse baleno, et risplendette Alexandro come fantasma et fuggirono li barbari. Et dapoi che videro che niun'altro era collui se non quelli due, Pesqueta et Livineos, corsero sopra loro con lance et con spade. Et un barbaro stette di lungi et tirò una fleccia con un arco sì forte che li passò la corazza et rimase il ferro dentro nell'osso nel petto presso alla poppa, et per lo gran dolore Alexandro s'inclinò fortemente. Et il barbaro puose mano alla spada et corse sopr'allui ma Pesqueta et Livineos l'aiutarono et furon feriti di molte ferite, in tanto che Livineo rimase morto ma Pesqueta ancora si mantenea. Et Allexandro vinse il barbaro, ma elli fu tanto piagato che elli perdè la forza et acostossi al muro guardandosi sempre dai barbari. Et intra questo corsero quelli di Macedonia et ricoverarollo et adusserlo<sup>220</sup> ad una tenda, ma elli non sentiva nulla et andò la novella per l'oste che Alexandro era morto. Et li medici primieramente cercaron la fleccia<sup>221</sup> et dapoi li dispoglaron la corazza et finalmente cavarono il ferro dextramente, che avea d'ampio tre dita et di lungo IIII. Et Alexandro fu in punto di morte ma quando il ferro fu cavato Alexandro recobrò [ricoverò vel si riebbe] et stette alcun dì nella tenda come infermo; et quelli di Macedonia facevano duolo perché essi disiavano di vederlo et per questa cagione elli uscì più tosto<sup>222</sup> et fece sacrificio pubblicamente, et ogni huomo lo vide. Et ancora si tornò a riposare alla sua tenda ma, così 'infermo come elli era ordinava ancora le sue bactagle et pigliò una gran città et molte castella. Et alcuni delli gimosofista dieron consiglio a Sava che dovesse fuggire, et per questo comandò il re che fossero presi et fece loro alcune questioni et disse che chi non rispondesse dirittamente che lo farebbe morire. Domandò allora al primo quali son più, o li huomini morti o li vivi; et elli rispuose: "Li vivi, per questo: che li morti non sono". Domandò il secondo chi nodrisce maggior fiere, o il mare o la terra [vel chi nodrisce fiere o il mare o la terra]; et elli disse: "La terra, perché il mare è partito dalla terra<sup>223</sup>". Domandò il III quale animale è più malitioso; et elli disse che quello che fino ad ora huomo non à conosciuto. Domandò il IIII per che ragione avea ordinato a Sava consiglio che fuggisse, et elli disse: "Per questo: che io voleva che

---

<sup>219</sup> Brandì sua arme.

<sup>220</sup> Ridussonlo.

<sup>221</sup> Cercharono della frema.

<sup>222</sup> Più tosto fuori.

<sup>223</sup> Chi nutrisce maggior bestie o lo mare o la terra perché lo mare è spertidos della terra.

elli visesse mas [—] che morisse mas<sup>224</sup>. Domandò il V quale li pareva che fosse facto inanzi, o il dì o la notte; et elli disse che il dì fu facto inanzi d'un dì, et in questo il re propuose debole questione et di necessità ebbe debole risposta. Domandò il VI dicendo che dee fare l'uomo per essere amato; et elli rispuose: “Quando elli sarà poderoso che non si mostri crudele”. Domandò il VII come si può l'uomo fare iddio; et elli disse: “Se l'uomo fa cosa la qual non possono fare li altri huomini”. Domandò l'octavo quale <è> più forte cosa, o la morte o la vita; et elli disse: “La vita, la qual sofferà tanti mali”. Domandò il VIII fino a quanto è buono che l'uomo viva; et elli disse: “Fino che elli medesimo giudica che meglio li faria la morte che la vita”. A la fine domandò il X come giudice che li pareva della risposta di tutti li altri; et elli disse che tutti dissero male et ciascuno disse peggio che l'altro. “Adunque convenevole cosa è che muoia tu primieramente poichè così ài giudicato”. Et elli disse: “No re, exceptato<sup>225</sup> se tu volessi dir menzogna<sup>226</sup> poi che tu ài dicto che ucciderai primieramente quelli che risponderà male”. Allora il re perdonò a tutti et dié lor molti doni et incontanente li lasciò andare. Et il re avea gran volontà di ragionarsi con phylosophi contemplativi et mandò loro a dire con [per] uno che avea nome Nissyrito, che fu compagno nella scuola di Diogenes quini, che dovessero venire allui. Vennero allora quelli et molti altri et con li altri venne uno che avea nome Dandamo il quale non favellò più con Alexandro se non che disse tanto solamente perché venne Alexandro tanto cammino. Et un altro phylosopho d'India venne ala [—] petiçion di Tacxillo satrapa [—], che avea nome Essinos et fu chiamato in greco Calano, per questo: che sua salutatione in sua lingua era sempre ‘cale’<sup>227</sup>. Questo Calano fece tal cosa davanti ad Alexandro: e lli puose in terra un cuoio di bue secco et dapoi puose il piè sopra'l cuoio da l'una parte et dall'altra parte del cuoio saliò suso in alto, et dapoi elli puose il piè dall'altra parte et ancora dall'altra et solamente qu'ivi dove elli metteva il piede il cuoio era giuso et tutto l'altro s'alzava suso; finalmente puose il piè in mezzo et tutto il cuoio s'abassò in terra. Et questo fece il philosopho per un segnale ad Alessandro mostrando che convenia che elli avesse un luogo nel mezzo della sua signoria dov'elli abitasse et così tutta la signoria d'intorno sarìa in obbedienza, et che non dovesse andare tanto a lungi quanto elli andava.

---

<sup>224</sup> Ch'egli visesse mas que umurifines.

<sup>225</sup> Ereato.

<sup>226</sup> Se tu non volessi dire menzogna.

<sup>227</sup> Perciò che sua salvatione et sua salutatione era tale sempre.

*Infino a dove navicò Alexandro per lo mare Oceano et come perdé gran parte della sua gente. Et delle cose che pronosticavano il suo cadimento*

Appresso di questo, quando Alexandro si mise nel mare Oceano con le galee et elli navicò sei mesi et andò in una ysola che avea nome Squilosti, et altri la chiamano Spiltuquio. Et ivi puose li 'ddii Ses et ordinò che niuno non andasse più inanzi da quel luogo. Tornò allora Alexandro di là et fece \*\*\* delle galee uno il quale avea nome Nearco, et sopracomito<sup>228</sup> fece Onissicrito il philosopho. Et elli uscì fuori delle galee et andò per terra nella provincia delli Oritos, et trovossi in molti grandi stretti et pericoli et per lo disagio molto grande perdé il suo hoste tanto che non rimase se non la IIII<sup>a</sup> parte della sua gente. Et era il numero del suo hoste huomini da piè CXX<sup>M</sup> miglaia et da cavallo XV<sup>M</sup>. Et la gente si perdea per male mangiare, perché li castroni di quella terra passano alle terre marittime et manucano pesci di mare et per questo la lor carne pute; et ancora consumaronsi le genti della cechità e del calor muriano della infermità del carboncho [—]. Con gran pena passò quel luogo in LX di et venne in un luogo buono ch'è nome Guiedrosia et ivi fu ben ricevuto dai signori di quel luogo et ivi pasò elli el suo hoste et passò il luogo di Carmania et cessaron le bactagle et aveano tutta posa et tutto piacere et andavano con suoni di trombette et d'altri stomenti. Allora Alexandro favellò con Nearco et misesi con grande stuolo al fiume di Eufrates, et passò l'Arabia et ancora la Libia et piegò [et acostossi] in verso le colonne d'Ercole, dapoi entrò nella bocca del mare che è dentro al mondo<sup>229</sup>. Ma tanto tempo avea che Alexandro andava per terre extranie che era in dubbio se elli dovesse più [mai] tornare<sup>230</sup>, et tutti li suoi gentili huomini et capitani erano quasi di due voluntadi et ciascuno stava sopra sé et cominciarono ad ingiuriare et a rubare l'uno l'altro. Et per questo comandò il re che fossero facte molte galee in un luogo che à nome Tapsaco et ragunaronsi<sup>231</sup> gran moltitudine di marinari et nocchieri<sup>232</sup> buoni di tutte parti, et fece capitano sopra le galee Nearco et mandollo per tutte le terre marine. E già discendea il re personalmente et non per altro se non per gastigare li mali capitani et caporali. Intanto che un capitano, il quale avea nome Volito, li venne a ffare la

---

<sup>228</sup> Et sopra ghomito fece ones stretto in filosapho.

<sup>229</sup> Dappoi entrò dentro nel mare che è dentro alla bocha del mondo.

<sup>230</sup> Dovea mai tornare.

<sup>231</sup> Apregiaronsi.

<sup>232</sup> Di maestri et di naviganti.

riverenza et, perch'elli non fece niuno apparecchiamento di vittuvaglie per lo suo hoste ma solamente adusse moneta in talenti, comandò il re che la moneta fosse messa nelle mangiatoie de' cavalli et quando vide che li cavalli non mangiavano di quelli talenti disse al dicto Volito con furore: "Che utile abbiamo di quello che tu ci à apparecchiato?"; et incontanente lo fece mettere nella prigione. Et incontrò che un gentile huomo del castello di Pellas, il quale avea nome Pollimatos, ruppe il munimento di Cyro che fu re di Persia, per la qual cosa si corrucciò Alexandro et comandò che elli fosse morto. Et era sopra'l monumento di Cyro un soprascritto in lettera persiana et comandò ancora Alexandro che fosse scripto in lettera greca; et il soprascritto dicea così: "O huomo, chi se' tu? Donde vieni? Che io sento che tu debbi venire<sup>233</sup>. Io son Cyro, il quale ò confermata la signoria alli persiani primieramente. Et non abbi [avere]<sup>234</sup> invidia di questa poca terra che cuopre il mio corpo". Et allora Alessandro pensò nel cuore la obscurità della ventura et il rivolgimento delle signorie et contristossi molto.

***Della morte di Calano il filosofo et delle cose che Alexandro fece appresso la morte di quello***

Ma Calano il filosofo, del quale abbiamo facta menzione di sopra, infermò di mal di ventre et comandò che fosse acceso gran fuoco, et fu portato a cavallo infino al fuoco. Et allora fece sua orazione et tagliò de' suoi capelli et diè primitie di suo corpo alli 'ddii Ses, et poi salutò quelli di Macedonia et baciò tutti et pregolli che quel dì dovessero stare in grande allegrezza per suo amore et che essi si dovessero sollazare y imbrigare col re<sup>235</sup> et che in poco tempo li vedrebbe in Babillonia. Et allora si pose presso al fuoco et copersesi et non si mosse punto infino che elli medesimo si sacrificò et arsesi tutto secondo la legge della sua terra la quale servono in quel luogo li filosofi. La quale legge, un filosofo d'India il quale era con Cesare servò molti anni nella città d'Athene, et infino al dì d'oggi appare la sua sepoltura et chiamasi la 'sepultura' dell'indiano. Et dappoi che fu arso Calano, Alexandro congregò<sup>236</sup> tutti li suoi amici et sedette nel sollazzo del bere et pose una ghirlanda che chi vincesse nel solazzo del bere guadagnasse la ghirlanda.

---

<sup>233</sup> O huomo qui eri tu de do viens que io sientio que tu deus venir.

<sup>234</sup> Et non havere.

<sup>235</sup> Et inebriare con loro.

<sup>236</sup> Asebrò.

In questo bere fu vincitore uno che avea nome Permatos et piglò la ghirlanda la quale era di valuta d'un talento ma verità è che vivette tre dì et appresso morì et appresso di lui morirono altri XLI<sup>237</sup>, per questo: che dapoi che s'inbriagarono fece gran freddo. Dopo questo Alexandro fece fare nella città di Susa noççe et diede le gentili donne alli gentili huomini et elli piglò per moglie<sup>238</sup> Statira, la figliuola di Dario, et a quelli che inanzi di lui fecero le nozze<sup>239</sup> elli li convitò tutti. Et furon per numero quelli che furon convitati IX<sup>M</sup>, et a ciascuno di loro diede una coppa d'oro et se alcuno di loro dovea dar nulla ad altri elli pagò tutto. Et dispese allora in quel convito circadi X<sup>M</sup> talenti. Ancora, uno che avea nome Andigueny perdé l'occhio d'un colpo di balestra et questi era sì ardito che, quando elli fu ferito et li suoi amici volevano cavare il verrettone, elli disse: "Non voglio, per questo: che mentreche voi caverete il verrettone li nostri nimici fuggiriano"; et non si lasciò cavare il verettone ma incalcìo li nemici in fino alle porte della loro terra et assedioli dentro. Questo Andigueny scrisse per falsità che elli dovea dar moneta et mostrava uno huomo che dicea che havea prestato, et il re pagò la moneta et quando il re seppe che questo era menzogna si crucciò et toseli la signoria che elli avea et cacciollo della sua corte. Della qual cosa Andigueny ebbe gran dolore et cerchava di perdere sé medesimo; et quando il re udì questo et il furor li passò, comandò che elli avesse quello che avea inanzi et che fosse signor come inanzi, per questo: che elli era huomo ardito in bactagla. Ma li XXX<sup>M</sup> infanti, li quali avea comandato il re che fossero doctrinati in lettera greca et in facti d'arme secondo la costuma dei Macedonici, avanzaron<sup>240</sup> [vel] fortemente et in beltà et in ardimento et in senno [più che li altri]. Et in questo s'allegrò molto Alexandro ma i Macedonici ebbero gran dispiacere et dubitavano che il re non li vedesse volentieri da qui inanzi et che non li vilipendesse, sì come elli avea cominciato [vel comandato] che tutti li nfermi et tutti quelli che fossero debilitati de' suoi membri nelle bactagle mandò alle terre marittime. Et dissero pubblicamente che gran vergogna facea il re a quelli di Macedonia, ancora gran torto che li uomini li quali aveano avuto male per lui hora nelle lor miserie li mandava alle lor terre et ai lor parenti con disonore, il quale non aveano quando furon collui. Dapoi dissero essi: "Dacci licenza a tutti come a quelli che nulla non vaglianno et abbi conteco questi infanti bactaglatori et con questi piglerai il mondo". Allora si corrucciò il re et ingiuriò li Greci di

---

<sup>237</sup> Et per questo di lui morirono altri XLI per quella beveria.

<sup>238</sup> Egli prese tre mogli.

<sup>239</sup> Fecero l'onore.

<sup>240</sup> Aprovocarono.

parole con grande ira, et cacciò li Greci che guardavano la sua persona et ordinò in luogo di loro li Persiani, et li Persiani erano nella sua camera et erano portatori dei doni et portavano le mazze<sup>241</sup>. Et li Persiani erano dentro et di fuori et quelli di Macedonia furon molto humiliati, et li Persiani li'ngiuriavano et del gran dolor che aveano si corrucciarono forte. Et acodaronsi tutti insieme et andavano senza armi et andarono alla tenda del re con grida et con lagrime, et tutti per un consiglio sederono fuori della tenda del re nudi et gridavano: "O re, fa' di noi quello che a te piace"<sup>242</sup>. Et così sofferirono due dì et il terzo dì uscì il re et vedendoli ebbe dispiacere et ripreseli cortesemente et salutogli amichevolmente. Et comandò che tutti quelli che non valevano nulla per combattere dovessero tornare in sua terra, ma in tal maniera che primieramente il re li diè molti doni et dappoi scrisse ad Antipater che questi non [vel che non] valevano nulla più per combattere abbiano vantaggio nelli panaguiris [—] et che debbano sedere sopra li altri con le ghirlande in capo, et li figliuoli di quelli che furon morti nella battaglia fossero della corte del re. Et quando il re venne nella città di Ecbatana, nella terra d'India, ad Yfestione pigliò la febbre et, come giovane che era, dispregiando il consiglio del medico mangiò un capone arrostito et bevette un fiasco di vino; alla fine elli morì. Et seppe molto male ad Alexandro la morte di Yfestione in tanto che non si potea consolare. Et comandò che fossero trugidati<sup>243</sup> cavalli et muli, et li merli del castello fossero gittati in terra per fare pianto di quella morte, et il tristo del medico fusse crucificato, et cessaron le trombette et tutti li altri stamenti infino che venne una divinazione dello 'ddio Amone che fosse honorato Yfestione et fosseli facto sacrificio come a dio. Et feceli fare il monumento che costò X<sup>M</sup> talenti, et fece caccia non certo di bestie ma di huomini, et tutti li pagani veçinos [—]<sup>244</sup> fece uccidere in sacrificio et rimessione dell'anima di Yfestione. Et Alexandro volle fare<sup>245</sup> per suo honore alcuna cosa meravigliosa et di grande honore, et per questo un maestro che avea nome Stassicrati li promise di fare la montagna che à nome Antonia, cioè il 'monte sancto', che paresse in forma d'uomo et che tenesse nella mano sinistra un gran castello habitato et con la mano diricta paresse che elli facesse sacrificio dell'acqua d'un fiume il quale corre in mare. Ma dappoi Alexandro non ebbe cura di farlo.

---

<sup>241</sup> Le maze de gli ordini.

<sup>242</sup> "Fa di noi quel che tu vuoi et che a te piace".

<sup>243</sup> Trugiolati.

<sup>244</sup> Vicini.

<sup>245</sup> Quiso di fare.



*Delli stranii segnali o pronosticationi della morte d'Alexandro. Et come la sua morte fu molto sospettosa*

Dopo questo tornò ancora Nearco et venne al re da Eufrates [vel al fiume di Eufrates] et trovò che il re andava in Babillonia, et disseli che elli avea trovato alcuni Caldei che l'aveano scometido [smosso vel sforçato vel assalito] che Nearco<sup>246</sup> dovesse consigliare Alexandro che non dovesse andare ad Babilonia. Ma Alexandro non curò di queste parole et non obstante il consiglio elli perseguì suo camino, et quando s'acostò<sup>247</sup> alle mura di Babilonia elli vide molti corbi che bacteano l'uno l'altro et di quelli ch'erano battuti<sup>248</sup> molti caddero davanti lui. Ancora incontrò altra cosa, che alcuni capitani di Babilonia dissero che il loro re avea facto sacrificio et cercava divination<sup>249</sup> per lo re Alexandro; et Alessandro comandò che lo 'ndovino venisse davanti allui et quando lo 'ndovino fu domandato non negò la verità ma disse che la bestia la quale avea sacrificata si trovò sança fegato. Et Alexandro allora ebbe gran paura di questo segnale et pentessi perché non avea ascoltato il consiglio di Nearco cioè di non andare ad Babilonia, et per questa ragione sempre stava fuori di Babilonia presso al fiume di Eufrates. Un altro segnale vide il re: elli vide un leone et uno asino di lontano et corse l'asino contra il leone et dielli tanti calci che l'uccise. Ancora altro segnale maraviglioso: che li giovani huomini che erano con Alexandro si spogliaron per giuocare alla palla con Alexandro, et dappoi che ebbero giucato andarono a pigliare le loro robe là dov'essi l'avevano lasciate et videro uno huomo che sedea sopra la sedia vestito delle robe del re et essi lo domandavano dicendo: "Chi se' tu?", et elli non rispondea nulla. Disse dappoi che avea nome Dioniso et che era di Messina [di/da Meçina]<sup>250</sup> et per alcune ragione et per alcune accusationi che erano facte in contra lui<sup>251</sup> era exiliato di là; et venne in quel luogo et disse: "Molti anni stetti io nella carcere et in grilloni et hora venne lo 'ddio Sarapione che m'ha diliberato dai grilloni et comandommi che io mi vesta le robe reali et ch'io segga<sup>252</sup> nella

---

<sup>246</sup> Che gli avea commesso che Nearco.

<sup>247</sup> S'appreghò.

<sup>248</sup> Et de aquilos qui eran battidos.

<sup>249</sup> Adunatione.

<sup>250</sup> Era da Messina.

<sup>251</sup> Per alcuna occasione overo per alcuna achusatione facta contro allui.

<sup>252</sup> Che miastati.

sedia et che taccia”. Et quando Alexandro udì questo et l’uomo si perde davanti lui, et Alexandro ebbe gran dispiacere et avea mala speranza temendo dei suoi et specialmente di Antipater et de’ suoi figliuoli, delli quali l’uno avea nome Iolaos et servivalo della coppa et l’altro, che avea nome Cassandro, era venuto allora novellamente et, veggendo elli la riverenzia che faceano nella maniera barbarica et come Alexandro si dilectava che li facessero reverenzia altromenti che non era l’antica costuma de’ Greci, elli se ne rise. Della qual cosa il re si corrucciò contra lui et piglollo per li capelli et diello nel muro [vel et pigliogli dei capelli et dielli nel muro]<sup>253</sup>. Ancora vennero alcuni di Macedonia et accusavano Antipater, et in questo rispuose Cassandro per suo padre et il re disse: “Che dici Cassandro? Pensi tu<sup>254</sup> che questi buoni huomini abbiano faticato<sup>255</sup> di venir tanto camino per dir menzogne se non li fosse facto ingiustitia?”. Disse Cassandro: “Certo sì, et questo è segnale che dicano menzogna: che questo che costoro accusano non è presente ad opponere et aprovar come dicono menzogna”. Et il re se ne rise et disse: “Queste son delle malitie d’Aristotile, ma io ti prometto che, per poca ingiuria che io truovi che tu abbi facto alla gente, io ti farò plorar molto”. Et di queste parole pigliò Cassandro sì gran paura nel suo cuore che passati molti anni dapoì ch’elli fu facto re di Macedonia et elli signoreggiava la terra di Flada, andando per li Delphi vide intra l’altre statue la ymagine d’Alexandro et ebbe sì gran paura della vista di quella statua che tremò tucta la sua persona et scurogli la vista et cadde come morto in tanto che appena tornò in suo senno. Ma Alexandro entrò in gran pensamento per li segnali che elli vedea da tucte parti, in tanto che elli lasciò ogn’altro exercitio et nel suo palagio non facevano se non sacrificii et divinationi, et per questo è mala cosa vilipender<sup>256</sup> le cose divine et non dar lor fé et ancora si è mala cosa che l’uomo abbia tanta paura che non si conforti in bene ma che si desperi sì come fece Alexandro. Et per certo Alexandro ebbe paura ma non decidia [—] perfectamente, anzi puose il cor suo in delitie et in sollaççi et in beveria. Per questo li venne il freddo et il gran calore et per lo gran calore avea gran sete et bevea vino et brevemente fu facto frenatico<sup>257</sup> et morì ad XXX di di iunio. Et allora non parve che fosse atossicato ma passati VI mesi alcuni furono accusati che essi l’avevano

---

<sup>253</sup> E tomollo dello schibello et deolle nel muro.

<sup>254</sup> Chuidas tu.

<sup>255</sup> Habbino traballato.

<sup>256</sup> Ad me spregiare.

<sup>257</sup> Flemmatico.

atossicato et per comandamento d'Olimpiade furon morti; et fu disotterrato il corpo di Yolau et furon gittate fuora le sue ossa dicendo che elli avea messo il veleno nel bere d'Alexandro perch'elli lo servia di coppa. Altri dicono che Aristotele diede il veleno ad Antipater et Antipater per consiglio d'Aristotele lo mandò in Levante secondo che recita Agnotherai il quale dice che l'udì dire dal re Antigono. Et il veleno era acqua molto fredda come gelo [--] la quale gocciola d'una pietra che si truova nella terra di Nonarida<sup>258</sup> et cogliesi in maniera di rugiada et mettesi nell'unghia dell'asino, per questo: che niun'altro vaso non può sofferire la forza di quel veneno se non l'unghia dell'asino. Nondimeno pare che Alexandro non fosse atossicato perché il suo corpo stette molti di<sup>259</sup> che non fu sotterrato perché li suoi gentili huomini vennero in gran contrasto, et il corpo sempre stette netto.

***Come Roxana, prima moglie d'Alexandro, per invidia fece uccidere Statira et sua sirocchia***

Dopo questo Roxana partorì et tutti li Macedonici le facevano grande honore. Ma Roxana avea molto grande invidia di Statira et puosesi in cuore di farla morire. Et essa ingannò Statira perché scrisse una lettera da parte d'Alexandro a Statira che ella dovesse venire allui; et così tosto come ella venne con la lor sirocchia ella l'uccise ambedue et gittò li suoi corpi in un poçço et dappoi lo fece coprire di terra et di pietre. Et questo fece per consiglio et per opera di Perdica il quale era poderoso inanzi la morte d'Alexandro et ancora più dappoi.

---

<sup>258</sup> Non natura.

<sup>259</sup> Parechi di o molti di.